VIRTUD, POBREZA Y MUJER

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO

Dedicada al caballero Juan Bautista Marino, celebérrimo poeta napolitano

Antes que el señor Juan Jacobo Pancirolo, auditor de monseñor ilustrísimo Julio Saccetto, nuncio de Su Santidad en estos reinos de España, me dijese la merced y favor que Vuestra Señoría me hacía, el secretario del duque de Monteleón en la jornada de Francia me había dado estas nuevas, y de haber conferido con Vuestra Señoría en París algunas cosas acerca de mi persona y estudios, de que me confieso tan obligado que, a no constar mi sentimiento por escrito en algunos míos, hiciera particulares demostraciones de la esclavitud y rendimiento en que me ha puesto; porque «laudari a viro laudato», y ser estimado de quien todos estiman es la mayor felicidad que puede adquirir la peregrinación de los estudios en la opinión estraña de la patria. Y siendo Vuestra Señoría en su profesión tan único que los bien nacidos ingenios le conceden el primero lugar en toda Italia, y nuestros españoles leen con venerable admiración la inmensa copia de sus escritos en tantas *Rimas* sacras y humanas, ¿quién duda que puede calificar su alabanza, graduar su estimación y defender su juicio?

Debe a mi amor y inclinación Vuestra Señoría justamente tanto favor que haya tenido deseo de mi retrato; que, puesto que la pluma lo es del alma después de haberla leído en el entendimiento, tengo por honra grande hacer estimación de los exteriores instrumentos; obediente al señor auditor, dejé copiar a los pinceles de Francisco Yaneti, florentín, en estos años las ruinas de los días al declinar la tarde, cuyas primeras flores «aut morbo aut ætate deflorescunt». Si ha llegado el lienzo, podrá Vuestra Señoría con juicio fisionómico reconocer fácilmente si corresponde a su voluntad quien esas señas tiene. Pregunté al señor Juan Jacobo si me parecía, y respondiome con aquella natural gracia y afabilidad de que el cielo dotó su claro entendimiento: «En Roma os parecerá mucho». Y pues en ella se hacía tanta honra a los libertos, como consta de Cicerón, que puso a Tirón, su esclavo, el de Marco Tulio, haga Vuestra Señoría que le honren de su nombre para confirmación de la esclavitud que reconozco, y en satisfación de haber puesto el de Vuestra Señoría en mi jardín imaginario, impreso en *La Filomena*, que no por eso es de menos estimación, como las figuras astronómicas en el cielo. Los versos dicen así:

Juan Bautista Marino, que enamora

las piedras, Anfïón, es sol del Tasso,

si bien el Tasso le sirvió de aurora.

Corta alabanza, pero no dio más lugar la que allí tuvieron tantos; más dilatada (aunque siempre corta) está en mi *Amarílida*, égloga piscatoria:

*Ausoniæ raucum qua divitis Amphitritæ*

*nereydum lusus inter dulcesque choreas*

*nectareis implet modulis maria alta Marinus,*

*armatum cantat Martem, tunicaque trilice*

*accinctum & divum thalamos, puerumque ferocem*

*idalia insignem pharetra & fulgentibus armis.*

*Assurgit pater ipse Tibris, divinaque late*

*carmina fundentem, vitreis miratur ab antris,*

*et molle electrum, totoque corallia ponto.*

*Pertulit huc etiam cantus resonabilis Echo,*

*inde Tagus flavis Vatem veneratus ab undis*

*offerre auriferas gaudet de littore arenas,*

*dulcisonaque virum modulantur arundine læti*

*pastores silvis, Lupius quos inter eburno*

*exurgit plectro, laudesque ad sidera tollit.*

A lo menos quisiera que llegaran a ellas, y que para conseguir este deseo, los ingenios que ahora florecen en España con justa opinión ocuparan las plumas en alabanza de Vuestra Señoría, como lo han hecho en Italia cuantos se leen impresos en la tercera parte de su *Lira*, entre los cuales dice muy bien el señor de Estrasoldo:

*Ben col divino tuo soave canto*

*spirto celeste & non Marin dimostri;*

*meraviglia che porta à giorni nostri*

*fra tute le altre meraviglie il vanto.*

No he querido escribir a Vuestra Señoría sin ofrecerle alguna parte de las que este libro contiene, y así le suplico por todo el amor que me ha mostrado, y la veneración y respeto que me debe, se digne de acetar en su gracia esta comedia, humilde ofrenda en el templo de su celebrado ingenio y insigne nombre, para que, llevándole en la frente, la alaben de bien empleada los que la culparen de atrevida.

En España no se guarda el arte, ya no por ignorancia, pues sus primeros inventores, Rueda y Navarro, le guardaban, que apenas ha ochenta años que pasaron, sino por seguir el estilo mal introducido de los que les sucedieron. Los versos cortos son castellanos antiguos, no usados en Italia, aunque he visto algunos en el Serafino; no despreciados de la lengua latina, como se ve en sus himnos, hasta guardar el rigor de los consonantes; dulce y dificultosa composición, que la falta del natural, que ha de ser el primero fundamento de este edificio, destierra con arrogancia, introduciendo en España la bárbara aspereza que llaman culta, por quien la defensa de la lengua (cuya gramática no sufre estas novedades) me debe tantas injurias. «Quid enim —escribió Cortesio a Policiano— voluptatis afferre possunt ambiguæ vocabulorum significationes, verba transversa, abruptæ sententiæ, structura salebrosa, audax translatio, nec felix, ac intercisi de industria numeri?»¡Qué excelentes palabras! *Vale antistes musarum & Italiæ decus*.

Lope Félix de Vega Carpio

FIGURAS DE LA COMEDIA

don carlos, caballero muza

julio, criado isabel, dama

don juan, caballero violante, dama

hipólito, mercader inés, criada

vasco de aragón feliciano

florencio fátima, mora

ramiro alí, moro. audalla

fabio roselo. eliso

ludovico arlaja, mora

celia. otavia finardo

un pregonero dos mercaderes

mairén zarte

acto primero

*Salen don Carlos y Julio*

carlos El mundo quiere acabarse,

Julio.

julio No sé, vive Dios,

dónde nos vamos los dos,

si no hay otro en que salvarse.

carlos En la tierra, solo sé 5

que el hombre es mundo menor.

julio ¿Sabes por dicha, señor,

adónde vive Noé?

Pero quiérome informar

si es por agua o fuego luego, 10

aunque, en esta edad, por fuego

pienso que se ha de acabar.

¿Mas no me dirás quién es

el astrólogo ignorante

de suceso semejante? 15

carlos Tú mismo.

julio ¿Yo soy?

carlos Tú, pues.

julio Plega a Dios que, si he creído

que hay figuras en el cielo

—digo, en su primero velo,

azul y blanco vestido— 20

como peces y serpientes,

toros, carneros, leones

y otras varias invenciones

hermosas y impertinentes

con que nos dan a entender 25

que saben lo por venir,

que caiga como albañir,

quiebre como mercader,

mienta como mal deudor,

espere como cochero, 30

ande como cabestrero,

trabaje como impresor,

sea en invierno azacán

y sea herrero en verano,

sufra como cortesano 35

y coma como truhán.

carlos ¿No me acabas de decir

que a mi ruego, a mi dinero,

a estas partes con que espero

almas de bronce rendir, 40

se muestra esquiva y crüel

Isabel, pobre y hermosa?

julio ¿No puede ser virtüosa,

pobre y hermosa Isabel

sin que esto sea señal 45

para que el mundo se acabe?  
carlos Quien las que en él pasan sabe

¿responde ignorancia igual?

En esta edad, ¿mil escudos

no engañan una mujer 50

tan pobre, pudiendo hacer

ochenta maridos mudos,

contentos treinta crïados,

veinte madres satisfechas?

julio Poco, señor, te aprovechas 55

de tus intentos honrados.

Satírico y necio estás;

no quieras con tan vil precio

que en el punto del desprecio

alcance tanto el compás. 60

Esta mujer es doncella,

pobre, hermosa y virtüosa,

y no habrá en el mundo cosa

bastante a satisfacella

si no es casarte.

carlos ¡Casarme 65

con una pobre mujer!

julio Pues cánsate en pretender.

carlos Antes no pienso cansarme,

sino decirle que es justo

y que casarme prometo, 70

mas que ha de ser en secreto

para no causar disgusto

a mi tío, que podría

dejar su hacienda a mi hermana.

julio ¡Industria o fuerza tirana 75

contra tu honor y hidalguía…!

¿Pues cómo, don Carlos, quieres

adquirir tan viles nombres?

carlos Para vengar tantos hombres

que han engañado mujeres. 80

julio ¿Pues hante dado poder

para cobrar sus engaños?

carlos Si nacen, Julio, mil daños

de cualquier santa mujer,

¿qué te admira que en un hombre 85

haya alguno, pues forzado

de amor lo intento?

julio En cuidado

me has puesto.

carlos Nada te asombre,

que esto ha de correr por mí,

y aquesta noche ha de ser. 90

*@Sale Isabel y Inés*

isabel No está en mi mano querer

dejar de querer ansí.

inés ¿Pues cómo a don Carlos quieres

y te sabes defender?

isabel Porque nací para ser 95

ejemplo de las mujeres.

Cánsese Carlos, Inés,

que, si mil mundos hubiera

tan suyos que me pusiera

sus tesoros a los pies, 100

era imposible rendirme.

carlos Ya que te estoy escuchando

cómo me estás despreciando,

escucha cómo soy firme.

Si tantos años viviera 105

como el alma ha de durar,

no te pudiera olvidar,

ni aunque pudiera, quisiera.

Mas yo me espanto de ti

que juzgues loco mi amor 110

si solo intenta tu honor,

que es luz con que vive en mí.

isabel ¿Tú, mi honor, si con vil precio,

Carlos, le quieres comprar?

carlos ¿Mas que no te supo dar 115

mi recado aqueste necio?

El dinero te envïaba

sabiendo que tu pobreza

deslucía tu belleza,

aunque tu virtud la honraba; 120

que solo quiero de ti

merecer ser tu marido.

isabel Confieso que necia he sido:

mal tu recado entendí.

Siendo ansí, Carlos, yo soy 125

tu esclava, pues mi pobreza

quieres honrar.

carlos Tu belleza

y tu virtud, de que estoy,

Isabel, tan satisfecho,

son la riqueza que adoro, 130

porque no hay mayor tesoro

que el que es de virtudes hecho.

Del Sur, la China, Ceilán,

perlas, diamantes, rubíes;

holandas, telas, tabíes 135

de Flandes, Persia y Milán

podrá tener en el suelo

el señor o el mercader,

pero la buena mujer

viene de mano del cielo. 140

Esta te doy con testigos,

aunque el principal es Dios,

que en declararnos los dos

hay que temer enemigos:

mi tío, rico y señor, 145

piensa en la corte casarme;

disgustarle es obligarme

a perder todo el valor

de su casa y de su hacienda,

que yo tengo de heredar, 150

y así me importa casar

sin que ninguno lo entienda.

Que él no ha de mirar en ti

la virtud ni la hermosura,

sino el dote que procura 155

y calidad para mí;

y, para mí, calidad

es la virtud y belleza,

que te han dado la riqueza

que estima mi voluntad. 160

¿Qué respondes?

isabel Que no puedo

agradecer tanto bien,

si no es que tus pies me den

licencia.

carlos Yo tengo miedo

que nos vean: tanto importa 165

el recato. Entra en tu casa.

isabel Cuanto amor tuyo me abrasa,

tanto el temor me reporta.

Licencia quisiera darte,

pero estórbanlo dos cosas. 170

carlos No serán dificultosas

si en ellas puedo agradarte.

isabel Quiero más seguridad

de que serás mi marido,

por la opinión que he tenido 175

en mi honrada vecindad;

que juzgarán mal de mí

aunque entres honestamente.

carlos Parte, Julio, diligente,

y venga un notario aquí: 180

hagamos mil escrituras.

julio ¿Díceslo de veras?

carlos Tanto,

que de que tardes me espanto,

si mi remedio procuras.

julio Yo voy.

*@Vase*

carlos Ya puedes entrar 185

y darme licencia a mí.

isabel Asegurarme de ti,

Carlos, no te ha de enojar,

pues sabes que mi pobreza

no te hubiera merecido, 190

y que mi virtud ha sido

para tus ojos riqueza.

carlos Los pasos que me has costado,

dos años lo muestran bien.

No hayas miedo que te den 195

mis pensamientos cuidado,

que aunque casado en secreto,

haré con mi voluntad

que guarde a tu honestidad

tan merecido respeto. 200

Solo quiero visitarte.

isabel Lo segundo que pensaba

pedirte se me olvidaba,

pero no quiero dejarte…

carlos ¿Es por ventura no estar 205

tu casa con la grandeza

que merece?

isabel Mi pobreza

pienso que te ha de espantar,

si bien lo que tengo en ella

está limpio y aseado. 210

carlos No te dé, Isabel, cuidado,

que la fuente pura y bella

más agrada al pie de un árbol,

entre arenillas y flores,

que de jaspes de colores 215

y de figuras de mármol,

y más el campo florido

que el más compuesto jardín,

que a lo natural, en fin,

siempre está el arte rendido. 220

Por mal que engastada estés,

no dejas de ser diamante.

isabel Entra, pues, y no te espante

la pobreza en que me ves,

que un padre honrado, perdido 225

por fïanzas, y al fin muerto,

dejó este campo desierto,

de sus consejos florido,

donde solo mi labor

me sustenta, como sabes. 230

carlos No hay tesoros que me alabes

como tu virtud y honor.

Presto verás tan trocada

tu casa como ha de ser

para quien es mi mujer. 235

isabel Si el alma, Carlos, te agrada,

presto en su centro verás

tan rica tapicería

que digas que el sol al día

no alumbra ni adorna más. 240

*Vanse, y salen don Juan, caballero de Toledo, y Hipólito, mercader indiano, Ramiro y Florencio, criados*

hipólito ¡Hermosa ciudad, Toledo!

juan Sobre estas inmensas peñas

tiene su nombre imperial

la silla de su grandeza.

hipólito Desde ellas, sus altas torres 245

llegar parece que intentan

al sol hermoso de día

y de noche a las estrellas.

Parece que quiere España

mirar su antigua cabeza 250

en los espejos del Tajo,

de su hermosura soberbia.

juan Hicieron los reyes godos

su silla y cortes en ella,

como Recisundo y Bamba 255

en tantas partes lo muestran,

puesto que en vuestra Sevilla

vivieron con tal grandeza

los que las memorias dicen,

los que las historias cuentan. 260

El águila del imperio

se aplica por excelencia

a estas dos nobles ciudades,

que es un cuerpo y dos cabezas.

hipólito Todo lo que en ella he visto 265

es digno de fama eterna.

Envidia tengo a las plumas

que en dulces versos celebran

los milagros con que el cielo

ha dado honor a la tierra, 270

por no poder celebrarla

con mi ignorante rudeza;

mas pues en ella nació

Garcilaso de la Vega,

su espíritu resucite. 275

juan ¡Qué bien que pintó las ruedas

en sus églogas divinas,

por donde las aguas trepan

a competir con los olmos

que el Tajo dorado riega! 280

hipólito Gregorio Hernández llegó

a la mayor excelencia

que pudo ingenio español.

juan Toledo, Hipólito, precia

estos dos famosos hijos 285

por su más alta riqueza;

y si admite algún tesoro

de muchos que en competencia

de los dos pueden honrarla,

bien me permiten que sea 290

Pedro Liñán.

hipólito Justamente,

aunque sus obras no quedan

impresas, conque se olvida

la memoria de sus letras.

juan Tal fue de Pedro Laínez, 295

raro y único poeta,

por no imprimir olvidado.

hipólito Hoy Henares se lamenta

del divino Figueroa.

juan ¿Qué os pareció nuestra iglesia? 300

hipólito Con el silencio, don Juan,

os he de dar la respuesta,

pues callan siete milagros

que la Antigüedad celebra,

que no hay colosos ni faros, 305

sepulcros, templos de Efesia

y las demás maravillas

que puedan lucir con ella.

Pero dejando a la fama

—que del sur al norte vuela 310

y del austro a los trïones—

su hermosa fábrica inmensa,

al salir por el Perdón,

que es aquella insigne puerta

que está solo en tales días 315

para ganarlos abierta,

yo vi con honesto rostro,

don Juan, la mujer más bella

que para milagro suyo

formó la naturaleza. 320

Y cuando en hábito pobre

luce una mujer, no queda

mayor encarecimiento.

juan Ya os vi reparar en ella.

hipólito ¿Hay tan divina hermosura? 325

¿Hay tal ropa de bayeta?

¿Hay tal saya de picote?

¿Hay tal toca? ¿Hay tal limpieza?

¿Conoceisla?

juan Sí conozco.

hipólito ¿Y podré yo conocerla? 330

juan ¿Qué días pensáis estar

en Toledo?

hipólito Veinte o treinta

después que la vi, don Juan,

y dos antes que la viera.

juan Pues convertildos en años, 335

y tendréis después de verla

lo mismo que antes.

hipólito ¡Por Dios!

juan En ser tanta su belleza,

es mayor su honestidad.

hipólito Será porque no lo intentan, 340

que Ovidio dice que es casta

aquella a quien nadie ruega,

y así será de esta dama.

juan Él habló como poeta,

porque ninguna mujer 345

pienso yo que en la edad nuestra

ha sido más perseguida.

hipólito Pues ¿cómo en tanta pobreza

puede haber tanta virtud?

juan Teneldo por cosa cierta, 350

y que no hay mozo en Toledo

de los que edad, gentileza,

brío y hacienda acompañan,

que no haya entrado por ella

en el mar de su conquista; 355

pero en efeto se anegan,

y cansados del vïaje,

vuelven sin jarcias y velas.

hipólito ¿Qué dice el dinero, el oro?

juan Corrido delante de ella, 360

aunque ha nacido amarillo,

está rojo de vergüenza.

hipólito ¡Válgame Dios! ¿Mujer pobre

al señor oro atropella?

¿Al príncipe dar resiste? 365

¿Al rey dinero desprecia?

No puede ser.

juan Ahora bien,

remitámoslo a la prueba.

¿Vos sois rico y liberal?

hipólito Valdrá en Sevilla mi hacienda, 370

sin las naves que a la India

navegan, y que Dios vuelva,

cien mil ducados y más.

juan Pues conquistaréis con ellas

a los bárbaros de Chile, 375

y no a la casta Isabela;

que aunque se llama Isabel,

porque Arïosto celebra

una casta de este nombre

—de quien mil virtudes cuenta— 380

la llama Toledo ansí.

hipólito Pues ¿cuánto va sobre apuesta

que antes que vuelva a Sevilla…?

juan No digáis más, que es soberbia

indigna de vuestro ingenio. 385

Aquí hay una forastera

bella como el mismo sol…

Mal dije, porque es más bella.

Esta del mar de Madrid

arrojó a nuestra ribera 390

la justicia de sus ondas;

que Madrid, aunque aposenta

tantas conchas en que cría

naturaleza las perlas,

también tiene sus mariscos, 395

sus caracoles y almejas

con que purga sus escorias,

y entre las espumas llegan

a los pueblos comarcanos.

Entretengamos la fiesta 400

con su brío, si os parece.

Pide, Florencio, licencia,

y veréis que se os olvida

la castidad de Isabela.

florencio Yo voy.

hipólito Tú, Ramiro, traes 405

dineros?

ramiro Treinta o cuarenta

doblones.

hipólito Bastan.

juan Veréis

una de aquellas sirenas

que dieron temor a Ulises.

hipólito Pasaré, don Juan, por ellas 410

atado al árbol hermoso

de la divina Isabela.

*Vanse. Salen Julio y don Carlos*

julio Pierdo el jüicio de escucharte sólo.

carlos Yo te digo verdad, verdad te cuento.

julio No pudiera, señor, de polo a polo 415

contarme nadie tan feroz portento:

como en el cielo es uno solo Apolo,

sola Isabela en casto pensamiento

es única en el mundo. Pero basta

que digas tú que no es, como antes, casta. 420

carlos Necio, si me casé por escritura,

por testigos, por graves juramentos,

por invención, por auto, por locura,

¿qué culpas de Isabel los pensamientos?

julio Así prospere el cielo tu ventura 425

—que yo sé que hay a tu ventura atentos

más de cuatro envidiosos pretendientes—,

que su inocencia y tu traición me cuentes.

carlos Julio, yo entré en su casa de Isabela,

tan pobre, aunque tan limpia y aseada, 430

que unos paños de red juzgaba a tela,

y a escarcha de oro su labor pintada.

Animábame todo a la cautela,

que la pobreza siempre fue burlada,

y así, mirando en todo tan vil precio, 435

hice de la virtud y honor desprecio.

Imágenes tenía que no eran

del Mudo, del Basán ni del Ticiano,

ni de las vanas fábulas que alteran

el mayor de los tres contrario humano. 440

Dar devoción sospecho que pudieran,

mas no al hereje amor, tan luterano

que ni templos ni imágenes respeta,

tanto a su imperio la razón sujeta.

La cama, pobre y limpia, contenía 445

una colcha de holanda tan delgada

que pudiera servir de celosía

cuando a Isabel miraras acostada.

Sus almohadas con terliz había,

que era una banda verde y encarnada; 450

estas muy buenas, que sus manos bellas

son prados en labor y en nieve estrellas.

La alcoba una antepuerta defendía

de un tapiz de la historia de Susana,

en cuyo espejo yo miré que había 455

disculpa de mi error en la edad cana.

julio Fue necio amor, porque mirar debía

el fin que tuvo presunción tan vana,

que los ejemplos tomas en la parte

del bien, no la del mal. Quiero escucharte. 460

carlos Sentámonos los dos, Julio, en dos sillas,

que aunque eran de respaldo, no te asombre,

por lo que maltrataban las costillas,

las pudieran llamar con este nombre.

Vino a hacer la escritura —y maravillas 465

de amor— un escribano gentilhombre

y conocido de mi viejo tío;

pesome, aunque el secreto le confío.

Hízose con testigos, fuese, dile

la mano por tomársela mil veces, 470

y como amor con la ocasión se afile,

anduve despejando los jüeces.

Que cenásemos juntos persuadile,

cosa que tú me dices y encareces,

y dices bien, porque la mesa sabe 475

juntar lo más humilde a lo más grave.

Cenamos en su limpia talavera,

que a mí me pareció que era en la China.

Dieron las diez, rogome que me fuera,

y era arrancar la más antigua encina. 480

Tocó de los maitines la primera

torre del mundo en música divina,

y yo del alma asido, loco y ciego,

rogando un mármol y encendido en fuego.

Por abreviar, después de las dos dadas 485

y de sufrir mil cóleras y enojos,

y querer con las manos enojadas

rasgar las hojas y bañar los ojos,

quitó de las paredes las pintadas

imágenes, que [a] amor, que a mis antojos 490

pudieran dar templanza, y así dijo:

«Carlos, jura a esta madre y a su hijo».

Juré, Julio, juré; Julio, jurara

si hubiera más, que allí se encierra todo;

y ella con dulce y vergonzosa cara 495

me permitió de su conquista el modo.

Amaneció del alba la luz clara,

y yo por los vecinos acomodo

mi partida, y por mí, que ya tenía

más arrepentimiento que osadía. 500

julio ¿Con hermosura tal te arrepentiste?

carlos No sé, Julio, qué tiene la pobreza,

que de menos contento el alma viste.

julio Pues ¿está la hermosura en la riqueza?

A la fe, que la causa de estar triste 505

es ver que te costaba su belleza

el haberte casado.

carlos Estoy de suerte

que, si la vuelvo a ver, veré mi muerte.

julio ¡Oh, efeto de los gustos de la tierra!

«Grandes», dijo un poeta, «imaginados», 510

con que el humano entendimiento yerra,

«y pequeños después de ejecutados».

carlos Muchos dicen que el gusto no se encierra

en las bordadas camas, los estrados

de tela, el ámbar puro, y no hay belleza 515

que no tenga su fuerza en la riqueza.

Porque, Julio, mirar entre unas redes

de lienzo tosco un ángel de hermosura

con un vestido roto… Pensar puedes

que miras una imagen sin moldura. 520

Una bayeta vil, unas paredes

desnudas, Julio, en una casa oscura

hacen cobarde la mujer más bella,

y desmáyase amor de hablar con ella.

Dejemos esto, y a tratar pasemos 525

de andar de mezcla y de olvidar enfados.

Todas estas damazas visitemos:

no más amores, Julio, trasnochados.

Es linda, es dulce cosa que lleguemos

y nos reciban gustos despejados, 530

palabras libres, dulces ademanes

adonde baila amor escarramanes.

julio ¡Loco estás, vive Dios! Mas ¿cómo olvidas

el juramento en una imagen hecho?

carlos No tratemos de cosas desabridas, 535

que traigo lleno de cansancio el pecho.

julio Aquí viven dos mozas relamidas,

gente que solicita su provecho,

de estas que llamas tú dulces y tiernas,

con muchas ligas y muy pocas piernas; 540

descubren hasta el codo su zoquete,

que dicen que en España es importante

brindar los hombres con igual sainete.

carlos ¡Qué majadero estás, y qué apretante!

¿Quién en los trajes, bárbaro, te mete? 545

julio No lejos vive una mujer pasante.

carlos Quédome en veinte.

julio ¡Aciertas, vive el cielo!

Porque esto de sesenta es punto agüelo.

carlos Violante, aquella que en Madrid vivía,

¿adónde se ha pasado?

julio Aquí repasa 550

la paja del pesebre en que solía

comer cebada de la corte.

carlos Pasa…

Pero no pases, que me dijo un día

que me olvidaba mucho de su casa.

julio ¿Pues llamo?

carlos Espera.

julio Acompañada viene. 555

carlos No gusta de estar sola.

julio Temor tiene.

*@Salen Violante, Hipólito, don Juan y @Florencio*

violante Mucha merced me habéis hecho.

hipólito Poned a cuenta, señora,

del señor don Juan agora

lo que juzgáis de mi pecho. 560

violante Nunca fue el señor don Juan

mi galán.

juan De parte nuestra

bien ese desprecio muestra

que no soy vuestro galán.

Mas vos escogéis muy bien, 565

que Hipólito justamente

merece, aunque está presente,

que aquese nombre le den.

hipólito Yo paso porque Violante

me favorezca, no vos. 570

julio (¿Qué habemos de hacer los dos,

estando otros dos delante?

¿Hemos de aguardar la vez

como aguadores en fuente?

¿Es mejor esperar veinte 575

desde las dos a las diez

que servir una doncella

limpia y sola como el sol?

carlos Es pobre.

julio En ese crisol

se apura cuanto hay en ella. 580

carlos Pues ¿qué gusto como entrar

aunque haya dos mil galanes?)

julio (Todo este mundo es desvanes;

quien sirve, aprenda a callar.)

carlos Señora Violante, ¿es hora 585

de hallaros en vuestra casa?

julio (Esto allá en la corte pasa,

y acá se introduce agora.)

violante ¿Qué novedad es aquesta?

¡Hola! Sillas.

florencio Aquí están. 590

hipólito ¿De qué os enfadáis, don Juan?

juan Lo mismo os doy por respuesta.

violante Vuesas mercedes se sienten.

juan Antes nos queremos ir.

carlos Si yo he venido a impedir 595

que aquí serviros intenten

estos caballeros hoy,

mejor es que yo me vaya.

juan Antes no es justo que haya

quien os canse: yo me voy. 600

violante Eso no, por vida mía;

y todos se han de sentar.

juan Si en eso os pienso obligar,

siéntome por cortesía.

julio (¿Es este trato mejor 605

que el de Isabel?

carlos Calla, necio.

julio No está en la riqueza el precio,

sino en la virtud, señor.

¡Mal hayan los ademanes,

amén, y quien gusta de ellos! 610

Mira que de los cabellos

tienes estos dos galanes.

Deja solo al de Sevilla,

que no es bien que tú te quedes.)

violante ¿Quiérenme vuesas mercedes 615

rifar una cadenilla?

hipólito Yo por mí digo que sí.

carlos Pues yo, señora, aquí estoy.

violante ¿Y vos, don Juan?

juan Vuestro soy.

violante ¿Cómo respondéis así? 620

Qué estraño estáis. ¡Naipes, hola!

hipólito ¿Cómo ha de ser?

juan ¿Bastará

a una quínola?

carlos Sí hará.

juan Pues va a una quínola sola.

¿Qué precio?

violante Como no baje 625

de treinta escudos, se allana.

hipólito ¡Pues alto! El mejor la gana

y el ruin la pierde.

carlos Baraje.

juan Alzo por mano.

hipólito ¡Qué sota!

carlos Yo soy mano.

hipólito Y yo doy cartas. 630

julio ¡Bueno, a fe! ¿Sietes descartas?

carlos ¿Eso poco te alborota?

Treinta y nueve.

hipólito Pocas son.

juan Yo hice veinte.

hipólito Y yo, cincuenta.

juan Perdí.

hipólito Ya está por mi cuenta. 635

violante Mohíno estáis sin razón.

juan Florencio os dará el dinero.

hipólito Y yo la cadena os doy,

porque de otro dueño soy,

y con vos librarme quiero. 640

violante Estoy por no la tomar,

porque más os quiero a vos

que a cien cadenas.

juan ¡Por Dios,

que me pudieran ganar

mi hacienda en este disgusto! 645

En fin, el más ruin fui yo.

Pero, aunque el naipe me dio

agora este nombre injusto,

no pienso que de los tres

que en la rifa entrado habemos 650

soy el más ruin.

carlos ¿Quién diremos

que de todos tres lo es,

sino el que perdió?

juan Yo fui

quien perdió, y el ruin sois vos.

carlos Mentís.

juan ¡Fuera!

violante ¡Ay, no, por Dios! 655

juan ¡Villano, venid tras mí!

violante Hipólito, escucha…

hipólito En vano

me detienes, ofendido.

violante ¡Lindo dinero he perdido

del mercader sevillano! 660

*Vanse, y sale Isabel y Inés*

inés Suspende el llanto a los ojos,

no los maltrates ansí.

isabel Para vengarme de mí,

doy a mis ojos enojos.

Suyos fueron los antojos: 665

paguen su contento, Inés.

Si suya la culpa es,

pasen penas semejantes;

que, pues se alegraron antes,

bien es que lloren después. 670

inés Que no te haya visto más

estraña desdicha ha sido.

isabel ¿Quién ha visto del olvido

tan cerca el amor jamás?

inés Deja los ojos: ya estás, 675

señora, vengada de ellos.

isabel Quejaranse los cabellos;

que, con el dolor terrible,

a ser mi culpa visible,

la pude cubrir con ellos. 680

No siento tanto el dejarme

don Carlos de aquesta suerte

—aunque el desprecio me advierte

que solo vino a burlarme—

como el venir a contarme 685

que anda de noche y de día

con mujeres, que podría

afrentarse su crïado

de haber en su casa entrado

y despreciado la mía. 690

inés Ponle pleito.

isabel ¿Cómo puedo?

Que tengo buena opinión,

y será dar un pregón

de almoneda por Toledo.

Vendrán sin respeto y miedo, 695

que quien el honor perdió

licencia y aun puerta dio

para que el más despreciado

quiera llegar confïado

por donde el otro pasó. 700

inés Pues ¿qué has de hacer?

isabel Esperar

en la justicia del cielo,

que no puede la del suelo

a ninguno hacer amar.

inés Sí, mas puede castigar. 705

isabel No quiero yo sino amor;

y casado por rigor,

¿como me le ha de tener?

Que aun por bien no suele ser

firme el marido mejor. 710

inés Habla, señora, a su hermana.

isabel ¿Qué remedio podrá darme

sino cansarme y culparme

de que fui necia y liviana?

Toda mi esperanza es vana; 715

engañome el juramento.

inés ¿Llamaron?

isabel Sí.

inés A Julio siento.

*Sale Julio*

isabel Julio, ¿tú, en aquesta casa?

julio ¿No has sabido lo que pasa?

isabel ¿Tú sabes mi encerramiento? 720

julio En casa de una Violante,

cortesana de Madrid,

por sangre nieta del Cid

y amante por no diamante,

don Carlos, mozo arrogante, 725

con un don Juan de Toledo

tuvo palabras; no puedo

decirte bien la ocasión,

ni más de que en la quistión…

isabel ¡Ay, Julio! ¡Tiemblo de miedo! 730

¿Murió Carlos?

julio No, Isabel,

Carlos a don Juan mató;

y, aunque a San Miguel huyó,

no le valió San Miguel,

que, acudiendo de tropel 735

la justicia, queda preso.

isabel ¡Triste, aunque mejor suceso!

julio Por no ser caso pensado,

no pienso que es tan culpado

Carlos de este loco exceso. 740

isabel ¡Ah, Julio! No era posible

parar don Carlos en menos.

julio Yo pienso que han sido frenos

a su condición terrible.

Reducirle fue imposible 745

a que estimase tu amor;

y así preso está mejor,

pues será por tiempo tanto

que le reduzga el espanto

a satisfacer tu honor. 750

isabel ¿Podrele ver?

julio Bien podrás.

isabel ¿Dónde le han dado prisión?

julio En la Puerta del Cambrón,

con tres guardas.

isabel ¡Eso más!

julio Antes mejor le verás, 755

por ser cárcel más secreta.

isabel Ni en el bien ni el mal quïeta

Fortuna estar me permite,

pues no hay bien que no me quite

ni mal que no me prometa. 760

*@Vanse*

*Salen don Carlos preso y don Vasco de Aragón, su tío*

vasco Tú tienes lo que mereces:

no hay para qué replicarme.

Pésame que mi respeto

te dé tan honrada cárcel.

¿En qué podían parar, 765

don Carlos, tus disparates

sino en haberte perdido?

carlos Como me aborreces, haces

tan inorme mi delito,

que yo sé que cuantos saben 770

que ofendido y provocado

di muerte a don Juan Velázquez

alaban el valor mío,

y que, cuando tú te alabes

de los muchos enemigos 775

que has muerto soldado en Flandes,

no has ganado tanto honor.

vasco ¡Qué loco del Nuncio sales!

Mal dije, que entras agora,

donde, por Dios, que te amansen 780

muchos años de prisión.

carlos Como tú, señor, me ampares,

no pienso que serán meses.

Pero, como ansí me trates,

verame Zocodover 785

verter del cuello tu sangre.

vasco Sobrino, si esta pendencia

fuera con disculpas tales

que pudiera honrarme de ellas,

mi hacienda —no es alargarme—, 790

mi vida vender supiera.

Pero en casa de Violante,

mujer libre de Madrid,

sobre el juego… Es cosa infame.

Oí decir a un amigo 795

que mujeres semejantes,

y los que se pagan de ellas,

eran baraja de naipes:

en copas dan el veneno

que emborracha a sus galanes; 800

en los bastos, los bordones

de tantas enfermedades.

Esto dan ellas, y ellos

dan los otros dos manjares:

en los oros, sus haciendas, 805

pues hay tantos que las gasten;

y en las espadas, las muertes

y heridas que en tantas partes

han sucedido por ellas.

carlos Para consejos ya es tarde; 810

lo que importa son remedios

y que a este Hipólito hables,

que era amigo de don Juan.

vasco ¿Para qué?

carlos Para que calle,

que si él jura, soy perdido. 815

vasco ¿Dónde está?

carlos La misma cárcel

le han dado que a mí, si bien

la culpa no es más de hallarse

al lado del muerto entonces.

vasco Vete a esas rejas que salen 820

a las vistas de la Vega,

Carlos, mientras puedo hablarle,

que yo haré que suba aquí.

carlos Haciendo las amistades,

no hay que temer más testigos. 825

vasco ¡Plega a Dios, Carlos, que pare

en que escarmientes!

carlos Sí haré,

y muchos años te guarde.

*Vase, y salen Isabel y Inés*

inés Mucho atrevimiento ha sido.

isabel Amor es incontrastable: 830

no hay fuerza que le derribe,

no hay peligro que le espante.

vasco (¡Damas! Juráralo yo.

Ya vendrán a visitalle

estos médicos a Carlos.) 835

isabel (Sin duda es este el alcaide.

inés Pues ¿qué le piensas decir

para que nos deje hablarle?)

vasco Damas, si buscan a Carlos,

suplícoles que se bajen 840

de la torre, porque agora

no hace tiempo de ocuparle.

Dineros, pies y favor

dicen que son en la cárcel

las tres potencias del preso: 845

¿cuál de aquestas cosas traen?

Que melindres y deleites

tienen sus tiempos iguales

allá donde piden celos,

allá donde engaños hacen. 850

isabel Yo no soy la que pensáis,

y es justo que os desengañe

la vergüenza de mi rostro,

la honestidad de mi traje;

y, porque en secretos son 855

las canas la mejor llave,

sabed que soy su mujer.

vasco ¿Su mujer? ¡Caso notable!

Don Carlos es mozo libre.

isabel Esto agora no se sabe 860

por don Vasco de Aragón,

que vino agora de Flandes,

porque ha de heredar su hacienda

y quiere en Madrid casarle.

Yo soy, señor, su mujer. 865

vasco ¿Tenéis calidad bastante?

isabel Hija soy de un pobre hidalgo

de limpia y antigua sangre.

vasco ¿Qué hacienda?

isabel Mucha virtud,

heredada de mis padres. 870

vasco No es moneda que ya pasa,

aunque era bien que pasase,

ni basta limpia hidalguía

si no hay oro que la esmalte.

Si fue casamiento a escuras, 875

porque parecéis un ángel

y me obligáis a respeto

—que no fue poco obligarme—,

yo tengo algunos dineros

con que vos en otra parte 880

hallaréis igual marido.

Porque sabed, escuchadme,

que soy Vasco de Aragón

y no de esta puerta alcaide.

¡Y vive Dios…!

isabel Señor mío, 885

sin amenazar a nadie,

que a mí no me conocéis;

y en llegando a despreciarme,

ni vos, ni Carlos, ni el mundo

merece que yo me baje 890

a admitirle por marido,

ni que él a mí me descalce.

Carlos, con fuerte escritura

y juramentos bastantes,

está obligado a mi honor. 895

Este no es pleito de alcaldes

ni jüeces de la iglesia,

porque sabré yo quejarme

al rey y a su presidente,

y cuando no, hacer matarle. 900

Ese dinerillo vuestro

a las mujercillas dalde,

que suelen vender su honor;

que, como es su honor tan grande,

hay para venderle a muchos, 905

y entre tantos, mucho vale.

Yo os hablé con inocencia:

si os ofendí, perdonadme,

que Carlos es mi marido.

vasco A un espejo semejante, 910

miro la virtud en vos,

y, como en vuestros cristales

miro mis canas, por ellas

quiero también reportarme.

Desheredo a Carlos hoy, 915

con juramento inviolable

de dar mi hacienda a su hermana

y de no verle ni hablarle

mientras Dios me diere vida,

o le destierren o maten, 920

o aquí le tengan mil años.

isabel Señor, escuchad…

vasco Dejadme.

*Vase, y sale Carlos*

carlos ¿Qué has hecho?

isabel Si lo has oído,

¿qué preguntas?

carlos Para darte

la muerte, ocasión me has dado. 925

isabel No puedes, Carlos, culparme,

porque hablé sin conocerle.

carlos ¿Tú dices, infame, a nadie

que eres mi mujer?

isabel Advierte,

Carlos, que no soy infame: 930

mira que es ofensa tuya

que de esa suerte me trates.

carlos ¿Cuándo fui yo tu marido?

isabel Cuando a Dios, cuando a su madre

lo juraste.

carlos ¿Yo?

isabel Sí.

carlos ¿Yo? 935

isabel Testigo, su santa imagen.

carlos No se llaman juramentos

esos que los hombres hacen

cuando están fuera de sí,

que fuera de sí no valen. 940

isabel ¡Qué ejemplo para mil necias!

Pero, cuando ellos no basten,

bastarán mil firmas tuyas.

carlos Papel es manjar del aire.

¡Vive Dios, que no me veas, 945

mujer enemiga, hablarte!

¿Qué digo hablarte? ¡Ni verte,

aunque dos mil siglos pasen,

porque en cuanto dices mientes!

isabel Mi bien, si es enojo, baste. 950

Mira que esas asperezas

en mujeres principales

han causado muchos yerros.

carlos ¿Para qué me persüades

con amenazas a mí? 955

El cielo podrá bajarse

al suelo, el suelo subirse

a la esfera en que el sol nace;

dejar de ser lo que fue;

ser el agua y tierra graves 960

ligeras, y el aire y fuego,

graves y dejar tocarse;

persuadir a un hombre lego

con principios de estudiante;

o hacer que mujer con celos, 965

siendo propia, sienta y calle,

que eternamente, Isabel,

verte, hablarte ni escucharte.

isabel Pues primero, Carlos mío,

verás que los cielos caen 970

de los polos en que estriban,

y que junta se deshace

su soberana armonía;

y verás que dos amantes,

cuando juraron no verse, 975

dejen de verse y de hablarse;

primero los elementos

firmarán eternas paces,

tendrá el infierno alegría

y será a un discreto fácil 980

sufrir un necio, que yo

pueda dejar de adorarte.

*@Vanse*

acto segundo

*Salen Isabel y Feliciano, viejo, su tío*

feliciano Años ha que deseaba

ver a tu padre y mi hermano.

isabel Murió, señor Feliciano, 985

quien vida y honor me daba.

Quedaron mis esperanzas,

rota su firme coluna,

a discreción de Fortuna,

mujer en hacer mudanzas. 990

Aunque en las que vengo a ver

en mi desdicha y pobreza,

tanta ha sido mi firmeza

que no parezco mujer.

feliciano ¿Tan necesitada estás? 995

isabel Tanto, que solo, señor,

me sustenta mi labor,

que después de Dios no hay más.

feliciano Desde el valle de Carriedo,

montaña limpia y leal 1000

de donde era natural,

tu padre vino a Toledo.

Quedé yo allí, y estos años

tan mal de hacienda me fue

que por acá imaginé 1005

poder reparar mis daños.

Hallo difunto a mi hermano,

y a ti con tanta pobreza

que has doblado mi tristeza,

viendo mi remedio en vano. 1010

Y pues tu cuidado es tal,

ya que es fuerza que me vaya,

vente conmigo a Selaya:

pasaraslo menos mal;

que en aquel pobre rincón, 1015

aunque agradable aspereza,

nos sustenta la nobleza,

como acá la ostentación.

isabel Bien sabe Dios si quisiera

poder esconderme en él 1020

de mi desdicha crüel,

tío, si posible fuera.

Mas no puedo, aunque lo intento,

por una notable historia.

feliciano Aunque aflijas tu memoria, 1025

refiérela.

isabel Estadme atento.

En esta noble ciudad,

Roma de España en grandezas

y en tener su eterna silla

sobre montañas soberbias, 1030

en esta torre de casas

adonde mejor pudiera

la arrogancia de Nembrot

atreverse a las estrellas,

viéndome tan pobre y sola 1035

y con alguna belleza,

de la ociosa juventud

sufrí notables ofensas.

No tuvo plata labrada

su Casa de la Moneda, 1040

ni joya su platería,

ni su Alcaná seda y telas,

ni flor ni fruto su campo,

ni caza su verde Vega,

ni peces su claro río, 1045

ni libres aves su selva,

ni concetos la poesía,

ni las tinieblas licencia,

ni la música instrumento,

ni amor tercera discreta 1050

con que no me conquistasen.

Pero eran balas de cera,

que en la casa del honor

son de diamante las puertas.

Mas, como donde no pueden 1055

entrar humanas flaquezas

hallan paso las desdichas,

que entran en casa por fuerza,

Carlos de Aragón, un hombre

de conocida nobleza, 1060

se casó conmigo. ¡Ay, Dios!

¡Qué traición y qué inocencia!

Fue secreto el casamiento

porque, viendo mi pobreza,

Vasco de Aragón, su tío, 1065

no le quitase su herencia.

Apenas de cierta noche

—¡oh, qué bien he dicho «apenas»,

que, tantas como he tenido,

todas procedieron de ella!— 1070

llegó la luz del aurora,

cuando, como hombre que deja

la capa al toro y se escapa,

huye de mi cama y vuela.

No solo no me vio más, 1075

mas dio en vivir de manera

que su salud consumía

con infamia de sus prendas.

Mató finalmente un hombre,

y, por muchas diligencias 1080

y poca prueba, a seis años

de Orán a Carlos sentencian.

Parte a cumplirlos; su tío,

airado, le deshereda,

sabiendo mi casamiento; 1085

muere, y su hacienda le deja

a doña Elena, su hermana,

mas no goza doña Elena

su hacienda hasta que se case.

Lloré seis meses su ausencia. 1090

Julio, después —Julio, un hombre

que le sirve—, trujo nuevas

de que quedaba cautivo,

porque, alargando la rienda

una noche en Berbería 1095

de la demás soldadesca,

le prendió un alarbe moro;

y, porque tuvo sospecha

que era caballero, pide

con temeraria insolencia 1100

mil y docientos ducados.

Yo vendo mi pobre hacienda,

que llega a docientos solos;

su hermana, poniendo en venta

sus vestidos y sus joyas 1105

mientras su herencia posea,

cuatrocientos me ha envïado,

de su valor justa prueba.

Mas no puedo hallar arbitrio

a los seiscientos que restan, 1110

que todos cuantos me miran

y apasionados intentan

hacerme bien, a mi honor

quieren remitir la deuda.

Pero, aunque yo muera ausente 1115

y Carlos cautivo muera,

ha de vivir mi virtud,

ha de triunfar mi paciencia,

que quiero yo que por mí,

aunque imposible parezca, 1120

virtud, pobreza y mujer

en un sujeto se vean.

feliciano Mis brazos te quiero dar

con uno y con mil abrazos,

que bien merece mis brazos 1125

quien mis brazos sabe honrar.

No puedo yo darte aquí

lo que mi amor pretendía,

pues en efeto venía

a socorrerme de ti. 1130

Lágrimas me han atajado.

Queda, sobrina, con Dios.

*Vase, y sale Julio*

julio A que hablásedes los dos

aguardaba mi cuidado.

Ya está aquí todo el dinero 1135

que doña Elena envïó.

isabel ¡Ay, Julio! En lo que faltó,

¿qué humano remedio espero?

julio Ya con seiscientos ducados

tendremos toda la talla 1140

con que le rescate Audalla,

por Carlos bien empleados;

mas por el moro es maldad,

y ha sido precio excesivo.

isabel ¡Que de tanto bien me privo 1145

por tanta necesidad!

Cielos, condoleos de ver

que por conservar mi honor

resisto a ruegos de amor

y al ser pobre, y soy mujer. 1150

Bien sabéis que no ofendí

eternamente el espejo

de mi virtud.

julio Un consejo

quiero darte.

isabel ¡Ay, Julio, di!

julio Bien pudieras en Toledo 1155

pedir para su rescate;

pero de esto no se trate,

por justo respeto y miedo

de lo que pueden decir

y de ser tan conocidos, 1160

y por tantos atrevidos

que te intentaron servir.

Madrid es corte, en efeto,

su gente y riqueza es más:

en ella pedir podrás 1165

con libertad y secreto;

y no dudes que en seis días

tengas mayor cantidad.

isabel ¡Ah, fuerte necesidad!

¡A qué obligas si porfías! 1170

Ahora bien, esto ha de ser.

Vamos, aunque he de sentir

notablemente el pedir.

julio ¿El pedir, siendo mujer?

Mal lo entiendes.

isabel ¿Por qué no, 1175

si soy quien sabes?

julio No creas

que en comenzándolo seas

más vergonzosa que yo.

El pedir se ha de seguir

al nacer cualquier mujer, 1180

porque el llorar al nacer

es comenzar a pedir.

La primera le pidió

a su esposo que comiese,

y aunque él su desdicha viese, 1185

eso que pidió le dio.

Y quiero que consideres

que la demanda, oración,

deuda, firma y petición,

porque piden, son mujeres. 1190

Pintan la tierra con velos

de mujer sobre la frente,

porque pide eternamente

agua y más agua a los cielos.

La prisión, la enfermedad, 1195

que son mujeres entiendo,

porque siempre están pidiendo

la salud y libertad.

Por el pedir se conforma

la venganza al mismo ser, 1200

y la materia es mujer

por pedir siempre la forma.

En este traje verás

a la codicia vestida,

y siempre mujer la vida, 1205

porque siempre pide más;

y son tales sus desvelos

en pedir y en perseguir,

que, en no habiendo que pedir,

nos matan pidiendo celos. 1210

En fin, o buenas o malas,

consumen sin resistencia

con los celos la paciencia,

y la bolsa con las galas.

isabel Julio, no corre por mí 1215

ese discurso que has hecho.

julio Que sabrás pedir sospecho.

isabel Por causa tan justa, sí,

y siendo honrada y fïel.

julio En comenzando a pedir, 1220

tan dulce lo has de sentir

que rescates medio Argel.

*Vanse, y salen don Carlos, cautivo, y @Fátima, mora*

fátima Con lástima de tu historia,

bañé los ojos en llanto

y en tristezas la memoria. 1225

carlos En penas que afligen tanto,

causa el referirlas gloria;

pero ya me pesa en parte,

Fátima hermosa, de darte

pena con mi historia triste. 1230

fátima ¿Tanto esa mujer quisiste?

carlos Dejo su belleza aparte,

y alabo su discreción

y su virtud sumamente.

fátima Pues ¿cómo tanta afición 1235

pudiste olvidar presente

sin que te diese ocasión?

carlos Porque es fácil olvidar

a cualquier mujer de bien,

que, en no poderse vengar 1240

con dar celos, no hay con quién

pueda picar y abrasar:

hace que sin pesadumbre

el que quiere olvidar pase.

Amor no es más de una lumbre, 1245

porque no hay cosa que abrase

como el trato y la costumbre.

Muchos piensan que es amor

aquel gran desasosiego,

y es la costumbre, en rigor; 1250

que amor, hasta el bien, es ciego,

y luego, al trato inferior.

Yo he sido de esta opinión,

si bien causa maravilla

a muchos que de otra son; 1255

que amor no es más de tablilla,

y la costumbre, mesón.

Así yo pude olvidar,

pues una noche no es trato,

y pudo mi amor cesar. 1260

fátima O tú eres, Carlos, ingrato,

o nunca supiste amar.

Moras han estado aquí,

de las que echastes de España,

que me contaban a mí 1265

cómo vuestro amor engaña,

y desde entonces temí...

carlos ¿Qué tienes tú que temer?

fátima Yo me entiendo.

carlos Bien quisiera,

Fátima hermosa, querer 1270

a Isabel, si no tuviera

gusto de propia mujer.

Ya te dije que era honrada

y en estremo virtüosa,

y que me quiso engañada. 1275

fátima Siendo propia, ¿no era cosa

más segura y más fundada?

carlos  Al principio te decía

que, como ella no sabía

dar celos, sino llorar, 1280

no me podía picar

y yo dejarla podía.

Cuando es libre una mujer,

más presto a querer obliga,

porque está diestra en hacer 1285

las varetas y la liga

en que se vuelve a querer.

¿No has visto que un cazador

de su mano alrededor

pájaros suele poner? 1290

Pues lo mismo la mujer

con hombres provoca a amor.

fátima ¡Alá me libre que hiciera

más que esa necia tu esposa,

aunque nunca más te viera! 1295

Que amar sin honra es la cosa

más indigna, injusta y fiera.

Querer en correspondencia

es justicia y es prudencia,

pero de otra suerte no, 1300

porque en los desprecios yo

ni tengo amor ni paciencia.

carlos Pues, Fátima, la mujer

que no sabe dar disgusto

pocos la saben querer, 1305

que hacer pesar dobla el gusto,

y no hay sin pesar placer.

Si la mujer que yo quiero

por honrada considero

que está en su casa llorando 1310

mientras, de su amor burlando,

ajenos brazos espero,

¿qué celos me han de picar?,

¿qué temores despertar?

Mas, si no es mujer de bien 1315

y, en haciéndola un desdén,

otro ocupa mi lugar

—y le veo con buen talle—

que para verme salir

ronda su puerta y su calle, 1320

¿dónde me tengo de ir?,

¿cómo tengo de dejalle?

fátima ¿De suerte que no queréis

sino solo mal tratados?

carlos Eso todas lo sabéis. 1325

fátima ¿De manera que, obligados,

olvidáis y aborrecéis?

carlos Estoy por decir que sí.

fátima Y yo te quiero creer,

pues, aborreciendo a Alí, 1330

da en que he de ser su mujer,

como yo en quererte a ti.

¡Qué dije!

carlos No te arrepientas,

que en esta desigualdad

lo que no es posible intentas. 1335

fátima ¿Naciste sin voluntad?

carlos ¿Por tan bárbaro me cuentas?

fátima No digo yo que lo eres;

pero parecen mujeres

los hombres cuando los ruegan 1340

y, sin perder honra, niegan

lo que tú negarme quieres.

Ea, cristiano y esclavo,

acércate a mí, no seas

tan desabrido y tan bravo. 1345

carlos Quiero, Fátima, que creas

que de costumbres me alabo:

mi ley me aparta de ti.

fátima Si me quisieras, dejaras

el mismo cielo por mí. 1350

carlos ¡Tu padre!

fátima ¿En eso reparas?

*Sale Alí, @alcaide de Tremecén, y Audalla, padre de Fátima*

audalla Yo te le presento, Alí,

pero por precio no puedo,

pues a traer mil ducados

partió un soldado a Toledo, 1355

que tiene deudos honrados.

alí Basta, satisfecho quedo.

audalla Demás que le tengo amor,

y, si es para tus fragatas,

será venderle rigor; 1360

que, aunque tú no los maltratas,

viviera en tierra mejor,

que al alcanzar y al hüir

es fuerza azotar y herir.

alí Por Alá, que no es mi intento 1365

echarle al remo.

audalla Esto siento.

fátima (Carlos, yo me quiero ir,

que no quiero que me hable

el alcaide, aunque te diera

celos, que es lición notable. 1370

carlos Yo pienso que entonces fuera

roca al mar incontrastable.)

*Vase*

alí Diez esclavos te daré

por este español.

audalla No sé

cómo negártele pueda: 1375

ya es tuyo, contigo queda.

*Vase*

alí (Fátima ingrata se fue...)

Carlos.

carlos ¿Señor?

alí Ya eres mío:

Audalla te me vendió.

carlos (De libertad desconfío.) 1380

alí ¿Sabes quién soy?

carlos Bien sé yo…

(que contra el cielo porfío:

él me quiere castigar.)

alí ¿Sabes que el alcaide soy

de Tremecén?

carlos (Si tratar 1385

verdad no es ley donde estoy,

¿qué tengo ya que esperar?)

Con Audalla he concertado

mi rescate, y un soldado

por él a España partió; 1390

¿y hame vendido?

alí Si yo

soy, Carlos, quien te ha comprado,

no pierdas las esperanzas.

Turco soy, que no soy moro;

noble soy.

carlos ¡Tantas mudanzas! 1395

(¡Cielo, tu castigo adoro,

y de Isabel las venganzas!)

alí Ven conmigo, que yo creo

que te has de hallar bien.

carlos (Deseo

la muerte…, pero si, en fin, 1400

es de los trabajos fin,

un imposible deseo.)

*Vanse, y salen Julio y Isabel, de @camino*

julio Si pides de aquesa suerte,

la limosna será corta.

Mira que el pedir no quiere 1405

vergüenza.

isabel Pues pidan otras,

que yo no puedo perder,

Julio, tan preciosa joya.

julio Pide con rostro apacible,

pide con risa en la boca, 1410

y con los ojos de suerte

que las entrañas les rompas.

¡Bien hayan las cortesanas,

que aun para pedir aloja

dan dos ojos en almíbar 1415

y una mano en pepitoria!

Da muñecas, ¡pesia tal!,

que estas las llaman agora

pronóstico de los bajos,

aunque hay temerarias sotas; 1420

que hay mujer de puños grandes

que, después que artificiosa

da muñecas garrofales,

tiene piernas cantimploras.

Pide con aire, con brío, 1425

que tu honor no se desdora

porque les parezcas bien;

que, a ser eso cierta cosa,

no fueran dando en los coches

manos blancas las hermosas, 1430

manteos cuando se apean,

chapines cuando se mojan.

Y no te detengas tanto,

ni a tantos cuentes tu historia.

isabel Pues ¿qué tengo que decir? 1435

julio Aprender la jerigonza

de los pobres ordinarios.

isabel ¿Estás loco?

julio Tú estás loca.

¿No has visto un pobre que tañe

su vigüela o su bigornia, 1440

que en llegando a alguna puerta

medio sonecillo toca,

y si responden «Espera»,

pasa el arco a la zampoña,

y en diciendo «No hay qué dalle» 1445

el muchacho o la fregona,

sin tocar otro compás,

deja el son a media copla?

Pues eso mismo has de hacer.

Haz cuenta que eres gascona, 1450

y en viendo «Dios la provea»,

dalle codo y tomar postas.

isabel ¿Soy yo pobre, Julio?

julio ¿Y yo

soy bronce? Si melindrosa

pensara que habías de ser, 1455

¡por Dios, que vinieras sola!

Llévote donde posaba

un duque de Alba que adorna

mejor la corte del Rey

que el verde campo la aurora; 1460

un duque de Feria, honor

de los nobles Figueroas,

con un conde de Salinas

que las cárceles adoran;

un duque del Infantado, 1465

que, no él, cualquier Mendoza

puede traer los esclavos

de Argel y Constantinopla;

un duque insigne de Sessa,

de Córdoba honor y gloria, 1470

que te diera más escudos

que el suyo trofeos bordan.

Dije que el duque de Cea

pasaba en una carroza;

no le quisiste pedir, 1475

ni después en la Vitoria

al marqués de Peñafiel,

ni al Enríquez a quien postra

Castilla como a almirante

las torres de su corona. 1480

Pues si no pides a estos,

¿qué esperas?

isabel Temor reporta

mi lengua, mis plantas yela.

julio Pues dame ese manto y toca:

yo seré mujer de Carlos, 1485

que no seré, si me enjoyas,

la primer mujer barbada;

y, para disculpa, sobra

que de la humedad del mar

me salieran estas pocas. 1490

Allí va, ¡corre tras él!,

el marqués de Barcarrota,

príncipe que no sin causa

Puertocarrero se nombra.

Con el conde de Saldaña 1495

va don Antonio de Borja.

Mira al duque de Maqueda,

que se parte a Orán agora:

piedad tendrá, pues don Carlos

se perdió por ganar honra 1500

en las campañas de Orán.

isabel ¡Ay, Julio, yo tiemblo toda!

A señores yo no puedo.

julio Pues gente de toda broza

¿qué nos han de dar? Ochavos. 1505

isabel Soy nueva, estoy temerosa.

julio Para el duque de Pastrana

no hay disculpa: llega, dobla

esa condición esquiva.

isabel Julio, no me descompongas. 1510

julio El arzobispo su hermano,

adonde España atesora

tantas virtudes y letras

que ya lo es de Zaragoza

con llanto igual de Granada, 1515

viene con él. ¿Qué te asombras?

isabel No puedo, Julio.

julio «¡No puedo!».

¡Oh, bien hayan las busconas,

que van de noche tapadas

por callejuelas angostas! 1520

Zapateras al pedir,

pues como al quitar las hormas

tienen sus sacabocados,

ellas tienen sacabolsas.

¡Vive Dios, que nos volvemos 1525

sin blanca!

isabel ¿De eso te enojas?

¿Piensas tú que soy gitana

que he de llegar de esa forma,

Julio, a decir al que pasa

que tiene cara de rosa? 1530

El arbitrio que me has dado

es mi destruición notoria,

porque en llegando a pedir

me dan mortales congojas.

julio ¡Harto bien negociaremos! 1535

Mas, si tanta pena tomas,

dale al Rey un memorial,

que en su piedad generosa

y cristianísimo celo

hallarás, como conozca 1540

tu necesidad, remedio;

o a la princesa española,

si tenemos tanta dicha

que alguno a sus pies te ponga.

isabel Espera, Julio, que viene 1545

un galán.

julio Llega animosa.

*Sale Fabio*

fabio ¡Hola! Llevame el caballo

al Juego de la Pelota.

isabel (Caballo dice que tiene.

julio Si él es necio, tanto monta.) 1550

isabel Suplico a Vuesa Merced

que me mande dar limosna

para mi esposo cautivo.

fabio ¿Dónde?

isabel En Argel.

fabio (¡Buena moza!)

¿Cómo cautivó?

isabel En Orán, 1555

saliéndose de la tropa

en que iba a los adüares

de su campaña arenosa.

fabio ¿Cómo se llama?

isabel Don Carlos.

fabio ¿De dónde sois?

julio (¡Con qué sorna 1560

habla el señor cortesano…,

y le responde la tonta!)

isabel De Toledo soy, señor.

fabio Hermosa ciudad.

isabel Famosa.

fabio Señora, Dios os provea. 1565

Llevá ese caballo. ¡Hola!

*Vase*

julio ¡Oleado estés, borracho,

plega a Dios, antes de un hora!

«¡Dios os provea!».

isabel ¿Qué dices?

¿No quieres tú que me corra 1570

de ver que un hombre galán

de esta suerte me responda?

julio ¿Sabes cómo son aquestos,

tan compuestos de persona

y tan grandes majaderos, 1575

que es semejanza ingeniosa?

¿No has visto venir de Flandes

en unos lienzos agora

pintado un galán bizarro

con su cuello, capa y gorra, 1580

y, mirándole de un lado,

es un jumento que rozna,

con vara y media de orejas?

Pues en esto se transforman

muchos de estos cortesanos. 1585

isabel Las preguntas enfadosas

en «Dios, señora, os provea»

pararon después de un hora.

No es oficio para mí.

Mas con dos damas hermosas 1590

vienen dos gallardos mozos.

julio Estos, de vergüenza sola,

te darán cuarenta escudos.

isabel Los treinta y nueve perdona.

julio Hay pobre que en viendo hembras 1595

toda la labia desdobla,

porque sabe que por ellas

es la limosna forzosa.

*Salen Celia y @Otavia con mantos, Roselo y Ludovico*

roselo ¿Y dónde en efeto vais?

celia A la comedia famosa 1600

que representa Morales.

ludovico ¿Famosa? ¿Cómo se nombra?

otavia *La rueda de la Fortuna*.

roselo Tenéis razón: escribiola

el doctor Mescua.

ludovico Bebió 1605

todo el cristal de Helicona.

isabel Suplico a Vuesas Mercedes

den su bendita limosna

para rescatar un hombre.

otavia Si esos ojos le aprisionan, 1610

¿quién le basta a rescatar?

celia ¡Qué belleza!

ludovico ¡Milagrosa!

Si me queréis por esclavo,

tendré por dicha y por honra

serlo de tan dulce Argel 1615

que cautiva y enamora.

isabel Requiebros, señor hidalgo,

vicio son, que no limosna.

Mirad que está allí mi hermano.

ludovico Las ofensas amorosas 1620

merecen perdón. Tomad.

isabel ¡Págueos Dios la buena obra!

roselo Esto recebid de mí;

¡y dichoso del que goza

de tal prisión!

[*Vanse*]

julio ¿Qué te han dado? 1625

isabel Dos de a ocho. Pero nota

que fue, por esas mujeres,

limosna de vanagloria.

julio Ella vino con muletas,

que debía de estar coja. 1630

*Entre Eliso*

eliso Dirasle que vuelvo luego.

julio (Otro llega: al mar te arroja.)

isabel Para un cautivo, señor.

eliso ¿Estas bellezas ociosas

andan con aquestas flores? 1635

¡Mal haya quien no os azota!

julio ¡Guarda la cara!

*@Vase*

isabel ¡Esto es hecho!

Si cuantos cercan las ondas

del mar me diesen, no pienso

pedir más.

julio Ya con la hoja 1640

estuve por responder.

isabel Julio amigo, a Barcelona

o a Valencia caminemos,

que una invención milagrosa

se me ha ofrecido por Carlos. 1645

julio ¿Cómo?

isabel En esclava me torna,

y véndeme a quien te diere

—pues hay muchos que las compran—

lo que falta del rescate.

julio ¿Estás loca?

isabel No interrompas 1650

el intento de mi amor.

julio ¿Y los clavos?

isabel ¿Pues qué importa

si me los puedes fingir?

julio Celebren versos y prosas

tu nombre.

isabel ¿Qué voz es esta? 1655

julio Es de un hombre que pregona

un coche para Sevilla.

¡linda ciudad!

isabel Nueva Roma.

Este alquila.

julio Voy.

isabel El cielo

mi buena intención disponga. 1660

julio ¿De quién se contó en el mundo

una hazaña tan heroica?

*Vanse, y salen Alí y Carlos*

alí Yo quiero que andes galán,

aunque en hábito de esclavo.

carlos Tu hidalgo término alabo. 1665

alí ¿Qué sabes, Carlos, de Orán?

carlos No más de que han proveído

al gran duque de Maqueda,

y que mi soldado queda

en nuestra tierra afligido 1670

en no juntar mi rescate,

que mi tío se ofendió

de que me casase yo

y no hay quien de darle trate.

Solo dice que Isabel 1675

vendió su pobre hacendilla.

alí ¡Por Alá, que maravilla

ver una mujer fïel!

carlos Es de suerte que me ha hecho

venir a tenella amor. 1680

alí ¿Y que conserva su honor

en ausencia?

carlos Sí, sospecho.

alí Siendo tan pobre y tan bella,

¿tanta virtud, donde usáis

la libertad que les dais? 1685

carlos La virtud se prueba en ella.

alí Difícil es de creer;

yo pienso que amor te engaña.

En la libertad de España,

virtud, pobreza y mujer 1690

*no puede ser*.

carlos Las que aquí son virtüosas,

alcaide, sonlo forzadas;

en España son honradas

por sí mesmas, siendo hermosas. 1695

Y pues que llega a tener

Isabel, con tal belleza,

tanto honor en tal pobreza,

virtud, pobreza y mujer

*bien puede ser*. 1700

alí Si aquí con tanto recato

aun no podemos vivir,

donde el dejarlas salir

es de muchos hombres trato,

¿cómo, libres, puede haber 1705

lo que falta a quien las cierra?

Mira, Carlos, que en tu tierra

virtud, pobreza y mujer

*no puede ser*.

carlos Hay tantas allá tan buenas, 1710

que con esa libertad

de ejemplos de honestidad

están las ciudades llenas.

Si se deja perecer

una mujer tan hermosa 1715

por ser pobre y virtüosa,

virtud, pobreza y mujer

*bien puede ser*.

Pero quiérote enseñar

una carta que me escribe. 1720

alí De quien tan honrada vive

déjame el papel besar.

¡Pluguiera a Alá me quisiera

Fátima como Isabel

te quiere! Pues tan crüel 1725

en no querer persevera

acetar el casamiento

que tenemos concertado

yo y su padre.

carlos Tu cuidado

suspende, y estame atento. 1730

*Carta*

«Cautivo del alma mía,

donde está mi libertad,

por quien vivo en soledad

en esta noche sin día:

desde Toledo te envía 1735

el alma —si hay alma en mí,

pues sabes que te la di—

más suspiros que razones

y más almas que renglones

para que vivan en ti. 1740

Esta tinta con que escribo

lágrimas del pecho son;

el papel, del corazón,

que está contigo cautivo.

No sé, mi bien, cómo vivo, 1745

pero sé que he de morir,

que no puedo resistir

de tu prisión los enojos,

porque ausente de tus ojos

es imposible vivir. 1750

No los vuelvo a parte alguna

donde, aunque me fuiste ingrato,

no me asombre tu retrato,

aunque sin piedad ninguna.

Quejarme de mi fortuna 1755

no quiero, pues que te vi,

que vale más para mí

el ser de ti aborrecida

que tener descanso y vida

en otros brazos sin ti. 1760

¡Ojalá que aquese moro

me quisiera en tu lugar!

Que yo fuera a rescatar

con mi vida la que adoro.

Dícenme que arenas de oro 1765

lleva el Tajo; si esto fuera,

una a una las cogiera

para juntar tu rescate.

Pero a que venderme trate,

Carlos, con paciencia espera. 1770

Dos hierros pienso ponerme

y venderme por librarte,

Carlos, en alguna parte

que no puedan conocerme.

A todo pienso atreverme 1775

hasta morir o vencer.

Esta te dará Jafer,

y él te dirá cómo quedo,

y que hay juntas en Toledo

virtud, pobreza y mujer». 1780

alí Huélgome de haberla oído.

Aqueste Jafer ¿quién es?

carlos Un moro de Ifre.

alí Que estés

agradecido te pido,

que lo merece Isabel, 1785

y que tengas esperanza

que habrá muy presto mudanza

en tu fortuna crüel.

Ya ves que a Fátima adoro;

si negocias que me quiera, 1790

que será mi boda espera

tu rescate, a fe de moro:

yo te daré libertad.

carlos Cuando en España se muere

quien tiene esclavos, y quiere 1795

mostrar entonces piedad,

libres los deja al partirse;

y si tú me la has de dar

casándote, harás pensar

que es el casarse morirse. 1800

alí Esto procura, pues puedes,

que en persuadir tenéis gracia

los cristianos.

carlos Mi desgracia

con tu nuevo intento excedes.

alí Mis galeotas están 1805

a vista de Tremecén;

visitarlas será bien,

mientras tus cuidados van

a pedir para los dos

a Fátima libertad. 1810

carlos De tu liberalidad

la espero.

alí Guárdete Dios.

*Vase*

carlos Desde estas playas bárbaras y costas

que miran la desierta Berbería,

toma por verte, España, cada día 1815

alas el alma y la esperanza postas.

Amor, que la más verde selva agostas

de las que tiene quien en ti confía,

pues si a tus puertas el engaño guía,

de entrar son anchas, de salir angostas. 1820

¿Cuándo veré mi patria? ¿Cuándo el claro

Tajo, que baña de cristal sonoro

la gran ciudad que fue de España amparo?

¿Cuándo al opuesto de su Atlante moro

serán sus torres de mis naves faro? 1825

Que de la libertad no es precio el oro.

*Sale @Fátima y Arlaja*

fátima (¡Qué buen encuentro al salir

del baño!

arlaja ¿Es este el esclavo?

fátima ¿Parécete que le alabo

sin causa?

arlaja Puedes decir 1830

que vives bien empleada.

fátima Aun no le parezco bien.

arlaja ¿Qué es la causa?

fátima Que también

tiene el alma apasionada.

arlaja ¿Hate visto bien?

fátima No sé. 1835

arlaja Descúbrete más.

fátima No puedo,

que tengo [a] algún lince miedo

que por ventura me ve.

arlaja Finge que por el cendal

te va una araña.)

carlos (Ya baja 1840

Fátima del baño.)

fátima ¡Arlaja!

¡Arlaja! ¡Ay, Dios, qué animal!

arlaja ¡Sacude el manto de presto!

carlos (¡Bizarro talle!)

arlaja ¡Ay, cristiano!

¡Llega, llega, da la mano 1845

a Fátima!

carlos ¿Pues qué es esto?

fátima ¡Ay, Carlos, tan fiera araña

en mi vida pensé vella!

carlos Para dejar de tenella,

bien san Jorge os acompaña. 1850

Traed con vos un membrillo

o algún pedazo de cal,

que a su veneno mortal

son contrayerba y cuchillo.

Pero yo tengo que hablaros. 1855

fátima De aquí a mi casa podrás,

aunque fuera de ella estás.

carlos (Y a vos quiero suplicaros

lo que decirla rehúyo.

arlaja ¿Qué te ha parecido el talle 1860

de Fátima?

carlos Que envidialle

puede el sol.

arlaja Pues ese es tuyo.

carlos ¿Qué puedo hacer?

arlaja Que no aguarde

a hablarte, perdiendo honor:

que a mujer que tiene amor 1865

enfada un hombre cobarde.)

*Vanse, y sale Hipólito y Finardo*

hipólito En esto me entretuve todo el tiempo,

Finardo, que sabéis, tan olvidado

como si hubiera con el griego Ulises

comido el árbol del olvido eterno. 1870

finardo Amor es un hechizo dulce y tierno

que embelesa y aduerme los sentidos,

en este error fantástico perdidos.

hipólito Quise notablemente la belleza

de esta mujer.

finardo Y siendo su pobreza 1875

tan notable, ¿fue siempre virtüosa?

hipólito Vivió siempre, Finardo, cuidadosa,

con tanta honestidad como hermosura.

finardo Merece en bronce, en oro, en escultura

de pórfidos lustrosos, por más gloria, 1880

escribir a los siglos su memoria.

hipólito No solo yo de aquesta fortaleza

fui resistido, pero el oro, el ruego,

la diligencia de otros mil amantes

que vieron sus almenas de diamantes 1885

de valientes soldados coronadas,

reluciendo los yelmos, las espadas

del honor, la vergüenza y el recelo,

por quien pelea agradecido el cielo.

Toledo en lo demás me entretenía, 1890

ya por los verdes bosques escuchando

los ruiseñores en los altos olmos,

ya sentado a la orilla de su río

viendo casi los peces en la arena,

pues al rojo metal de que está llena, 1895

sirve de toldo de cristal el agua.

Allí, pues, donde el pensamiento fragua

tantas resoluciones y quimeras,

trazaba ver del Betis las riberas,

pero luego me echaban sus prisiones 1900

de Isabel las divinas perfecciones.

finardo Bien estáis en la patria, bien en Gradas.

hipólito ¿Qué gente es esta que mirando viene

con círculo vulgar alguna cosa,

que debe de ser nueva y monstrüosa? 1905

finardo Una esclava que venden junta el vulgo.

hipólito Y tienen gran razón, pues su belleza

más muestra una real naturaleza

que no de humilde y bajo nacimiento.

finardo Tenéis razón.

hipólito Estad al precio atento. 1910

*Salen Isabel con clavos en el @rostro, Julio, y un pregonero y dos mercaderes*

mercader Lo que digo daré.

julio Pues es muy poco.

mercader No se ha dado tal precio por esclava,

y aun en Sevilla me tendrán por loco.

hipólito ¿Sabéis, Finardo amigo, qué miraba,

si no es que con las ansias me provoco? 1915

Que es esta la Isabel que yo adoraba.

finardo ¿Pues era esclava?

hipólito No, sino señora:

faltó, por Dios, naturaleza agora.

Este es su rostro y, si en sus rosas viera

menos los clavos sin respeto impresos, 1920

que era la misma que adoré dijera.

finardo Son de un ausente amor locos excesos.

hipólito El alma, que me avisa, persevera.

finardo En el mundo se ven tales sucesos.

hipólito Sea quien fuere, parecella basta, 1925

como no la parezca en ser tan casta.

finardo ¿Pues comprarla queréis?

hipólito ¿Quién no codicia

tanta hermosura?

mercader 2º Doy los cuatrocientos.

mercader Parece que los distes de malicia.

mercader 2º Rufino, en el comprar no hay cumplimientos. 1930

hipólito ¿Qué piden de la esclava?

mercader Si es justicia,

a mí me la darán.

pregonero Piden quinientos

y cuatrocientos dan.

hipólito La esclava es mía.

mercader Por vos me huelgo.

mercader 2º Haceisme cortesía.

pregonero Pues buen provecho y buena pro le haga. 1935

julio ¿Dónde se ha de acudir por el dinero?

hipólito En oro y luego llevaréis la paga.

julio Merced me haréis, porque partirme quiero.

hipólito (No hay imaginación que satisfaga

al bello rostro que miré primero.) 1940

¿De dónde sois?

isabel Señor, de Berbería.

hipólito ¡Bendiga el cielo tierra que tal cría!

julio (¡Pues bendiga en Toledo al Pozo Amargo!)

hipólito ¿Sois cristiana?

isabel Querría.

julio Pruebe a dalle

dos lonjas de pernil así a lo largo. 1945

hipólito Yo he comprado un tesoro en vuestro talle.

Venid tras mí.

isabel Ya voy. (Julio, a tu cargo

queda mi bien.

julio Yo parto a rescatalle.

isabel Y yo en Sevilla por esclava quedo.

julio Y laurel de las armas de Toledo.) 1950

acto tercero

*Salen Hipólito y Finardo*

finardo ¿De esa suerte se defiende?

hipólito Dos meses ha que peleo

con ella y con mi deseo.

finardo Pues ¿qué dice?

hipólito Que no entiende.

finardo Las irlandesas que a España 1955

vinieron, si les decían

que sirviesen, respondían

eso mismo.

hipólito ¡Cosa estraña!

¡Que una esclava se defienda

de su dueño, y siendo mora! 1960

finardo Si ella en el honor adora,

no es mucho que no le ofenda.

hipólito Creo que tiene por Dios

la honra esta alarbe fiera.

finardo Por Dios, que yo la vendiera 1965

si fuera, Hipólito, vos.

Vos no coméis ni dormís,

ni un instante sosegáis;

si de vos no la apartáis,

con más tormento vivís 1970

que de Sicilia el tirano,

que Fálaris de Agrigento.

hipólito Hoy en esta huerta intento

el postrer remedio humano.

Los crïados con secreto 1975

hice a Sevilla volver.

Ella sola ¿qué ha de hacer

si doy a la fuerza efeto?

finardo Rendirse, pues no hay aquí

quien la escuche, aunque dé voces. 1980

hipólito Estas bárbaras feroces

se quieren tratar ansí.

Salid presto, que ha venido,

y cerrad con esta llave

la huerta.

finardo Voy.

hipólito Amor sabe 1985

que estoy perdiendo el sentido.

*Vase @Finardo*

*Sale Isabel*

[isabel] Verdes álamos altos, cuyas copas

las gavias vencen de estas fuertes naves,

haciendo en vos los céfiros süaves

las hojas velas y las ramas popas, 1990

adonde acuden en diversas tropas

mil diferencias de pintadas aves;

campos de flores y edificios graves,

donde roba el amor tantas Europas;

árbol de Palas, de la paz despojos, 1995

que al claro Betis coronáis la frente

entre ovas verdes y corales rojos:

llorad conmigo, convertidme en fuente.

Mas ¡ay!, que aunque sus hojas fueran ojos,

no pudieran llorar mi dulce ausente. 2000

hipólito Zaida...

isabel ¿Señor?

hipólito ¿Han traído

la comida?

isabel A punto está.

¿Mas dónde Antonio se va,

quedando en casa Leonido?

A ningún crïado veo; 2005

su descuido castigad.

hipólito Conocen mi voluntad,

adivinan mi deseo.

Solos estamos aquí:

yo he trazado la invención. 2010

isabel ¿Pues a qué efeto?

hipólito En razón

de que te duelas de mí.

Pareces tanto a Isabel,

que menos, Zaida, quisiera;

pues quien no la pareciera 2015

¿cómo fuera tan crüel?

Quiere, Zaida, quiere a un hombre

que es por lo menos tu dueño.

isabel Como quien de un grave sueño

despierta oyendo su nombre, 2020

de mi tierna condición

sale mi honor en oyendo

vuestra ofensa.

hipólito ¿En qué te ofendo?

isabel En esa loca afición.

hipólito ¿En quererte? Bien se ve 2025

que eres, bárbara, de tierra

que la dulce paz destierra

que nace de amor.

isabel ¿Por qué?

hipólito Todas las cosas crïadas

están al amor sujetas, 2030

y no pueden ser perfetas

si están de amor separadas.

En los orbes celestiales

hay una perfeta unión,

que causa su duración 2035

con movimientos iguales;

y con ser los elementos

tan contrarios, él también

los hace que en paz estén

y enfrena sus movimientos: 2040

al agua adora la tierra,

al aire el agua, y al fuego

el aire; que el amor luego

vuelve en paz su eterna guerra.

Cuanto vive está con él 2045

en una cadena eterna,

y cuanto enlaza y gobierna

tiene duración por él.

Aman, Zaida, aquestas flores,

y amor es tercero aquí, 2050

que parece que entre sí

se casan con sus colores.

No lleva fruto la palma

si está donde no la vea

la palma que ella desea, 2055

que hay en los árboles alma.

Aman las fieras, suspiran

los peces mudos, las aves

dicen sus quejas süaves

a las fuentes que las miran, 2060

y las aguas dan señales

de amar, pues con dulce son,

por estar en más unión,

se convierten en cristales.

Quiere tú, pues no es tu ser 2065

de piedra, planta ni flor,

si quien no conoce amor

se puede llamar mujer.

isabel Si yo amase en otra parte,

¿qué tan bárbara sería? 2070

hipólito Sería desdicha mía

y ocasión para matarte.

isabel Si amase a un hombre en Orán

de mi ley y de mi tierra,

y que más partes encierra 2075

de gentilhombre y galán,

¿en qué os ofendéis de mí?

hipólito En que está ausente y le quieres,

que no soléis las mujeres

tratar los hombres ansí. 2080

isabel Si le olvidara, dijeras

que era falsa y desleal:

ni os agrada el bien ni el mal,

ni las burlas ni las veras.

hipólito Zaida, cerrados estamos: 2085

yo tengo resolución

de salir con mi intención.

Si las voces escusamos,

será bien para los dos;

si no, yo sabré taparte 2090

la boca. No hay que turbarte.

isabel ¿Que estás resuelto?

hipólito Por Dios,

que está todo prevenido

y hasta las puertas guardadas.

Las voces son escusadas. 2095

isabel Pues que me escuches te pido.

Yo no soy Zaida.

hipólito ¿Pues quién?

isabel Isabel, la de Toledo.

hipólito Si fuese verdad, no puedo,

amor, desear más bien. 2100

Tú me quieres engañar.

isabel Pues ves los clavos aquí.

hipólito ¿Isabel y esclava?

isabel Ansí

me manda amor disfrazar.

hipólito ¿Pues por qué causa te has puesto 2105

en hábito tan estraño?

isabel Por amor tuve el engaño

que has visto por más honesto.

hipólito Tanto tu virtud me agrada

que me casaré contigo, 2110

y desde agora me obligo.

isabel No puedo, que soy casada.

hipólito ¿Casada, Isabel? ¿Con quién?

isabel Con don Carlos de Aragón,

que desde aquella prisión 2115

tú le conociste bien.

Echáronle por seis años

por la muerte de don Juan,

Hipólito noble, a Orán,

de que nacieron mis daños. 2120

Cautiváronle, vendí

mi hacendilla, no alcanzó;

pedí, ninguno me dio,

que con vergüenza pedí.

En mil remedios hallé 2125

que, si por él me vendía,

con mi obligación cumplía:

vendime, a Julio envïé.

De él una carta he tenido,

que el primer dueño vendió 2130

a Carlos, a quien compró

un alcaide bien nacido,

que le tiene en Tremecén.

Que estos días que he llorado,

esta carta lo ha causado. 2135

hipólito Premio los cielos te den,

Isabel, de esa firmeza,

y ríndante su laurel

Ródope y Porcia, Isabel,

y su casta fortaleza 2140

Sulpicia, Lucrecia y Drías,

y hónrese tu patria bella

de que tú naciste en ella

en tan peligrosos días.

A ejemplo de tu valor, 2145

tan liberal quiero ser

—que no es bien que una mujer

pueda tenerle mayor—

que a Orán tengo de partir

y tu esposo rescatar; 2150

que historia tan singular,

cuando se venga a escribir,

no ha de dar más maravilla

por virtud que envidiar puedo

de una mujer de Toledo 2155

que de un hombre de Sevilla.

Voy a hacer abrir la puerta,

que ya sé que de la fama,

que con su laurel te llama,

la tiene su templo abierta, 2160

donde en gloria de tu nombre

puede este siglo poner

que hubo en él una mujer

que se vendió por un hombre.

isabel Espera, Hipólito, espera. 2165

¿Dónde me quieres dejar?

hipólito En mi casa, hasta tomar

la playa de esta ribera,

adonde a Carlos traeré.

isabel Eso no, yo he de ir contigo. 2170

hipólito Si quieres venir conmigo,

hasta Orán te llevaré,

y llevaré para el moro

tales joyas, Isabel,

que me dé otros mil con él 2175

por granas, diamantes y oro.

isabel Beso tus pies, que si aquí

algún valor he tenido,

tú le venciste, que has sido

quien pudo vencerse a sí. 2180

Vamos, y un mismo laurel

para los dos se confirme:

a mí por mujer y firme

y a ti por hombre y fïel.

*Vanse, y salen Fátima y Alí*

fátima ¿Cómo tengo yo de amarte, 2185

alcaide, si de mis ruegos

nunca conocí en tu amor

la ejecución que deseo?

¿No te he rogado que echases

aqueste español al remo? 2190

¿Por qué le tienes en casa?

alí Fátima, todo lo entiendo:

porque Carlos ha tratado

contigo mi casamiento,

porque no te quiere Carlos, 2195

te vengas de su desprecio.

fátima ¿Sábeslo ya?

alí Ya lo sé,

y también lo sabrá presto

Audalla, tu padre.

fátima Audalla

es mi padre y no es mi dueño: 2200

confieso que quise a Carlos,

pero fue con pensamiento

de hacer un servicio a Alá

en darle este hombre.

alí Yo creo

que fue tu celo piadoso, 2205

pero no lo son mis celos.

fátima ¿Tú no dices que me quieres?

alí Bien sabes tú que te quiero.

fátima Pues haz diligencias tú,

en tanto que yo no puedo, 2210

para desenamorarme.

alí Dímelas tú.

fátima Espera.

alí Espero.

fátima Para desenamorar,

dicen que el mejor remedio

es casar una persona 2215

con la que tiene en deseo.

Siendo así, con él me casa,

y verás, Alí, qué presto,

si la receta no miente,

desenamorada quedo. 2220

alí ¿Que te case con él?

fátima Sí,

para que pueda con esto

pasar a Carlos, alcaide,

todo el amor que le tengo.

alí Harto mejor es matarle, 2225

que es el remedio más cierto,

y ese lo he de ejecutar,

pues a perderme el respeto

llega de tu loco amor,

Fátima, el infame exceso. 2230

Presto llorarás su muerte.

*Vase*

fátima ¡Ay, cielos! ¡Poned en medio

de los dos vuestra piedad!

*Sale Carlos*

carlos Fátima hermosa, ¿qué es esto?

fátima ¿No te vio el alcaide?

carlos No. 2235

fátima Pues huye, Carlos, que pienso

que quiere matarte Alí.

carlos ¿Pues dónde, Fátima, puedo?

fátima A esos montes, a esos valles

del río, que pues yo llego 2240

a quitarte de mis ojos,

ten el peligro por cierto.

Darante dorado fruto

las palmas para sustento,

agua te darán mis ojos. 2245

carlos Guárdete, Fátima, el cielo.

*Vase, y entra Alí con un alfanje desnudo*

alí ¿Ha venido aquí mi esclavo?

fátima Mil veces, Alí soberbio,

el espejo de tus ojos

me llamaste; no lo creo, 2250

pues dicen que el más airado,

como se mire a un espejo,

pierde la cólera, y tú,

viéndote en mí, no lo has hecho.

alí ¿Qué importa que espejo seas 2255

si te ha manchado el aliento

de un esclavo?

fátima ¿Por qué diste

por Carlos tanto dinero

si era persona tan vil?

alí Por tratar mis pensamientos 2260

con un discreto, que dicen

que los alivia un discreto.

fátima Oye, alcaide, por mi vida.

alí Si son entretenimientos

para que yo no le mate, 2265

presume que ya te entiendo.

fátima Antes te engañas, Alí,

porque hoy me contó Fidelio

que por el río a la mar

él y otros cuatro se huyeron. 2270

alí Doy albricias, por Alá,

aunque mil escudos pierdo,

que más que cien mil escudos

pesan dos horas de celos.

*Salen Julio y @Arlaja*

arlaja El que miras es Alí. 2275

julio Con salvoconduto vengo

del gran general de Orán

para desde aquí a Marruecos,

famoso alcaide, a quien guarde

por muchos años el cielo, 2280

para rescatarte a Carlos,

un cristiano de Toledo

que fue cautivo de Audalla.

alí ¿Dónde tienes el dinero?

julio ¿Dónde tienes el esclavo? 2285

alí El esclavo no le tengo,

que se me huyó desde anoche.

julio Pues, alcaide, yo me vuelvo.

alí Daca el dinero.

julio En Orán

le tiene Joseph Hebreo, 2290

donde le he depositado.

alí ¿Quién eres tú?

julio Soy su deudo.

alí No serás sino su deuda,

pues de ti cobrarla espero.

El esclavo se va a España: 2295

dame, cristiano, el dinero.

julio Ya te digo quién lo tiene.

Y yo ¿por qué te lo debo?

alí ¡Hola!

*@Salen Zarte, Mairén, Muza*

zarte ¿Señor?

alí Una almilla,

bonete y cadena, presto, 2300

y dalde docientos palos

hasta que caliente un remo.

julio ¡Docientos palos! ¡Por Dios,

que bien despachado vengo,

pues que, pidiendo un cautivo, 2305

quieren que lleve docientos!

Pasito, señores moros.

mairén Acabe, vístase presto.

*Vanle desnudando*

julio Esto más es desnudar.

alí Todo cuanto ves he hecho, 2310

Fátima, por darte enojo

y vengarme de aquel perro.

julio Al conde pienso escribir

que ansí le guardas respeto.

alí Pues dile al conde que venga 2315

y a Tremecén ponga cerco.

[*Vanse*]

julio ¿Hay hombre más desgraciado?

fátima ¿Qué hay, cautivo?

julio ¡Aquesto es bueno!

arlaja ¿Qué hay, esclavo?

julio ¡Ya se emiendan...!

¡Vive Dios, que no ha un momento 2320

que estaba libre, señoras!

fátima Soldado, aquestos sucesos

son de la guerra.

julio ¿Qué guerra?

Que en mi vida, fuera de esto,

salí de Zocodover. 2325

fátima Cristiano, verdad diciendo,

bárbaro ha sido el alcaide.

julio Sea bárbaro o barbero,

¡vive Dios, que no podía

tenerme sin causa preso, 2330

porque yo vengo de paz!

arlaja Él os tendrá por lo menos

aquí trece o catorce años.

julio ¿Trece o catorce? ¡Santelmo!

¡Vive Dios, que es maldición 2335

si entre bárbaros me quedo,

pues, por no pagar la barba,

di perro muerto a un barbero!

¡A Dios, España, a Dios, patria,

a Dios, Tajo, a Dios, Toledo, 2340

Huerta del Rey, cigarrales!

fátima ¿Pues los lloráis?

julio Poco menos.

fátima Ahora bien, venid conmigo,

que quiero daros remedio

para vos y para Carlos. 2345

julio Mil veces los pies os beso,

que bien será menester

según los tienen pequeños

las señoras africanas.

fátima La historia contaros quiero 2350

del enojo del alcaide.

julio Y yo deciros que tengo

una hambre temeraria.

fátima También regalaros pienso.

julio ¿Habrá cosa de pernil? 2355

fátima ¿Qué es pernil?

julio Puerco.

fátima ¿Qué es puerco?

julio Cochino.

fátima ¿Cómo?

julio Tocino.

arlaja Aquí no se trata de eso.

Arrope, miel y alcuzcuz

hasta no más os daremos. 2360

julio ¡Alcuzcuz! Ahora bien, vamos.

¡Ah, España, tierra del cielo!

*@Vanse*

*Salen Isabel y Hipólito en hábito de @moros*

hipólito Con la nueva que tuve que vivía

Carlos en Tremecén, doblando el cabo

vine a vista de Argel y de Bugía. 2365

isabel La población de aquesta costa alabo.

hipólito Deshizo a Tremecén de Argel la envidia,

que le trataba como a propio esclavo:

tanto, Isabel, la sujeción fastidia.

isabel ¡Pequeño reino!

hipólito Quince millas tiene 2370

desde el mar a los montes de Numidia.

Estos pocos castillos entretiene

por las guerras del Turco y Carlos Quinto.

isabel Veloz el río al mar huyendo viene.

Ya mi cautivo en la memoria pinto 2375

del africano sol todo abrasado,

y de la suya mi valor distinto.

hipólito ¡Qué notable es la industria que has pensado

de fingirnos moriscos españoles

para buscar a Carlos sin cuidado! 2380

isabel Ya voy sintiendo los ardientes soles

de aquesta tierra vil.

hipólito Tienen su arena

los trópicos en rojos arreboles.

Siéntate un rato en esta orilla amena,

puesto que no corone al claro río 2385

mastranzo, lirio, trébol y verbena,

hasta que, descogiendo el manto frío

de la noche la tarde perezosa,

llegue la barca que a la sirga envío.

isabel Puesto que el corazón nunca reposa, 2390

sentarme quiero, a ver si vence el sueño

una imaginación tan poderosa.

*Siéntase, y sale Carlos*

carlos Huyendo voy de aquel tirano dueño

hasta que su furor injusto pase,

que nunca con los celos fue pequeño. 2395

Aunque su misma condición le abrase,

si debiere el honor con juramento,

aconsejo a cualquiera que se case.

¡Ay, Isabel, qué claramente siento

que el cielo me castiga aquel engaño! 2400

¡Mas, ay! ¿Quién habla aquí si no es el viento?

A quien huyendo teme el propio daño,

las peñas hombres y armas le parecen,

hasta que son las manos desengaño.

Si son moros aquellos que se ofrecen, 2405

yo soy perdido. ¡Estrañas confusiones,

y mis ingratitudes las merecen!

Allí bajan al agua dos leones;

de los dos daños, a los moros quiero,

que hay mal y hay menos mal en ocasiones. 2410

¡Ay, cielos! ¿Qué es aquesto? ¿Ya qué espero,

pues he perdido el seso en la desdicha?

Tal puede de un dolor el curso fiero.

De la imaginación será por dicha

falsa pintura y, aunque engaño sea, 2415

por ser de mi Isabel la tengo a dicha.

Mas, porque luego el desengaño vea,

está a su lado un hombre de buen talle,

con que ya no es posible que lo crea.

hipólito (Gente deciende por el verde valle. 2420

isabel Un cautivo se aparta del camino.

hipólito Sin duda es español: quiero llamalle.)

carlos ¡Que llegue una tristeza a desatino,

que me parezca a mí que estoy mirando

aquello que tan lejos imagino! 2425

Quiero, por estos árboles buscando

lo más oculto, hüir mi pensamiento…

Mas no podré, que va conmigo hablando.

hipólito ¡Cautivo, espera!

carlos ¡Ay, Dios! Mi lengua siento.

isabel ¡Oye, cautivo!

carlos Aquella voz me asombra, 2430

y detiénese el alma al dulce acento.

isabel Oye, español.

carlos ¿Quién español me nombra?

isabel Una mujer de España.

carlos (Sombra mía

debe de ser, si el alma tiene sombra;

porque después que de Isabel tenía 2435

la imagen, que otro tiempo despreciaba,

dentro del alma, como sol, vivía.)

Cuando de responder me retiraba,

era por presumir que érades moros.

hipólito ¿Vas fugitivo acaso?

carlos El mar buscaba. 2440

isabel La libertad son últimos tesoros.

hipólito Un bergantín tenemos en el puerto.

carlos Mueve a piedad los celestiales coros

un pobre esclavo, de favor desierto.

Si me queréis llevar, la misma vida, 2445

de la satisfación, será el concierto.

hipólito En esta selva de árboles vestida

te puedes esconder mientras hallamos

—¡oh, plega a Dios que en Tremecén resida!—

un español cautivo que buscamos. 2450

carlos Esclavo soy allí, decidme el nombre,

que al fin los de la patria nos juntamos.

hipólito Don Carlos de Aragón.

carlos Aunque os asombre

el verme tan mudado y diferente,

ese hombre soy, si tengo forma de hombre. 2455

hipólito Tus trabajos y el sol de Libia ardiente,

Carlos, te desconocen.

isabel No tu esposa,

que en el alma tu voz llorando siente.

carlos ¿Quién sino tú, Penélope famosa,

por tanta tierra y mar peregrinara? 2460

isabel Pues no muero por ti, no soy dichosa.

carlos Fénix serás por una fe tan rara.

isabel Seré tu esclava yo, pues por no verme

con hermosura ausente herré mi cara.

Julio y amor vinieron a venderme 2465

a Hipólito en Sevilla, para efeto

de darte libertad y esclava hacerme.

Pero, luego que él supo mi secreto

y que Julio escribió no hallaba el moro,

al mar, al tiempo y al temor sujeto, 2470

cargando un bergantín de granas y oro,

fingiendo ser morisco desterrado,

a dar viene por ti mayor tesoro.

carlos Echareme a sus pies; donde han formado

sus estampas señal, pondré la boca. 2475

hipólito Y el pecho ¿qué dirá tan agraviado?

Pues bien sabéis que ese favor le toca.

carlos ¿El pecho? El alma os doy, que tal nobleza

a daros cuanto pueda me provoca.

hipólito Aquel divino ejemplo de firmeza 2480

lo que veis me enseñó, donde están juntas

la virtud, la hermosura y la pobreza.

isabel Carlos, ¿qué haremos ya?

carlos ¡Qué bien preguntas!

El peligro es notable, que Alí tiene

diez galeotas en aquellas puntas. 2485

Pero que vaya Hipólito conviene

a Tremecén, y al bárbaro le diga

que desde España a rescatarme viene;

y pues el oro sobre todo obliga,

conténtele con darle mi rescate, 2490

que al más airado corazón mitiga.

Con esto haremos que dejarnos trate

salir del puerto.

hipólito Voy.

carlos Aquí te espero.

isabel No quiera el cielo que mi bien dilate.

hipólito Por el peligro de este monte fiero, 2495

mejor será que os vais a nuestra nave.

Pero a las guardas advertid primero,

pues son para salir del mar la llave,

que aguardo del alcaide la licencia.

carlos Quien ve lo por venir… ¡Solo ese sabe! 2500

isabel Vencieron mi constancia y mi paciencia.

*Vase Hipólito*

carlos ¡Ay, Isabel! ¡Cómo el cielo

castigó mi ingratitud!

Mas fue porque tu virtud

diese tal ejemplo al suelo. 2505

¿Que tú has venido por mí?

isabel Y otras mil veces me obligo.

Si Hipólito, tu enemigo,

hizo esta hazaña por ti,

¿qué te espantas que yo fuera 2510

la que era forzoso ser?

carlos No te supe conocer.

isabel Gente suena.

carlos ¡Ay, Dios, espera!

isabel Una mora viene aquí

con arco y flechas.

carlos Vendrá 2515

cazando.

isabel El amor será.

carlos Ya el amor me ha muerto a mí.

isabel Yo estoy en hábito moro

y en traje que hombre parezco;

escóndete, Carlos, tú, 2520

mientras que yo a hablarla llego.

carlos Aquí estoy entre estas murtas.

*Sale Fátima con arco y flechas*

fátima Perdida buscando vengo

aquel fugitivo esclavo

que tiene el alma por dueño. 2525

Mal hice en aconsejarle

que se fuese al monte huyendo,

pero más le quise entonces

llorar perdido que muerto.

¿Si algún león en el suyo 2530

ha sepultado su cuerpo?

¿Si se fue de noche a Orán

por su tiniebla y silencio?

Quiero darle voces. ¡Carlos,

Carlos!

isabel ¡Ay, cielo! ¿Qué es esto? 2535

¡«Carlos» esta mora dice!

fátima «Carlos» ya responde el eco.

¿Carlos?

isabel Yo soy. ¿Qué buscáis?

fátima No sois vos, que el que yo quiero

le conozco más que a mí, 2540

y retratado le tengo

en los ojos y en el alma.

Pero con traje tan nuevo

no he visto alarbe ni moro.

¿Quién sois? ¿Dónde vais?

isabel Tenemos 2545

los moriscos españoles

de este vestido, aunque es bueno,

poco gusto y experiencia.

fátima ¿Que vos sois de los que fueron

por Felipe desterrados? 2550

isabel A vivir a Túnez vengo,

a Tremecén o a Bugía.

fátima ¿De dónde sois?

isabel De Toledo.

fátima ¡Ay, Dios! ¿De Toledo sois?

Daros mil abrazos quiero. 2555

isabel ¿Sois vos de allá?

fátima No, mi alma.

isabel ¿Vuestra alma?

fátima Sí.

isabel No lo entiendo.

fátima Quiero un hombre que es de allá.

isabel ¿Era esclavo?

fátima De su dueño,

pero dueño de esta esclava, 2560

y va de los dos huyendo:

al moro que le tenía

le lleva el precio del cuerpo;

a mí lo que vale el alma,

por eso le voy siguiendo. 2565

isabel Si él se llamaba don Carlos,

yo le conozco.

fátima Y yo espero

verle en España algún día.

De su ley principios tengo,

que, como me tiene el alma 2570

dentro de la suya, aprendo

esa ley de los cristianos.

isabel (¡Estraños son mis sucesos!

Pienso que acabo mis males

y nuevos males comienzo. 2575

¡Que hasta en hábito de moros

vengan contra mí los celos!

Mas ¿qué mucho, si en el mismo

buscando a Carlos me vieron?)

fátima ¿Quién es, amigo, este Carlos? 2580

isabel Un honrado caballero,

limpio de sangre y de hacienda.

fátima ¿Que es pobre?

isabel Pobre en estremo,

porque perdió de su tío

ser, por su causa, heredero, 2585

y lo fue su hermana.

fátima ¿Tiene

hermana?

isabel Un ángel del cielo

que está ya para casar,

y este tío que os refiero

la dejó cien mil ducados. 2590

fátima Si me voy a España huyendo,

¿no se casará conmigo

Carlos?

isabel No, porque sospecho

que es casado.

fátima ¿Pues qué importa,

si él me quiere y yo le quiero? 2595

Cuatro mujeres y más

tienen los moros: bien puedo.

isabel En la ley de los cristianos

por inviolable decreto

una se permite sola, 2600

y aun hay casados tan buenos

que una les parece mucho

y que dura un siglo entero,

y más cuando tienen suegra.

fátima ¡Ay, qué tierra de los cielos! 2605

isabel Sois bárbaros por acá;

pero, por darte contento,

haré que veas a Carlos.

fátima ¿Tú? ¿Cómo?

isabel Soy hechicero.

¡Ah, señor Carlos!

carlos ¿Quién llama? 2610

isabel ¿Es su voz?

fátima La misma siento.

isabel ¿Tu nombre?

fátima Fátima.

isabel Salga,

que es Fátima, pierda el miedo.

*Sale Carlos*

carlos ¡Fátima, aquí!

fátima ¡Carlos mío!

carlos (Isabel, pues te dio el cielo 2615

tan valiente corazón,

tan divino entendimiento,

disimula, que después

sabrás que alabarme puedo

de la firmeza mayor 2620

que cupo en hombre sujeto.)

Fátima, este deudo mío

viene con otro mancebo

a rescatarme, inducido

de los que en Toledo tengo; 2625

un bergantín que han traído

con licencia está en el puerto.

Si quieres venir a España,

a España te llevaremos.

fátima ¿Si quiero, dices? Si adonde 2630

no calienta el sol el yelo,

o donde la arena abrasa

y la mar la vierte en fuego,

me llevases, no tendría

mi amoroso pensamiento 2635

dificultad ni respuesta.

carlos Pues guía al puerto, Cardenio,

y vamos, de aquestos olmos

por esta orilla cubiertos.

isabel Vamos, pues que quieres tú. 2640

carlos Yo, Cardenio, te lo ruego.

fátima ¡Ay, cielos, que voy a España

y que voy con Carlos, cielos!

isabel (Del placer, con el pesar

se paga otro tanto censo.) 2645

*Vanse, y salen Zarte y Muza dando de palos a Julio*

zarte Sal allá, perro cristiano,

y agradece, si vivieres,

la vida al ser de quien eres.

julio ¡Basta, no más, ten la mano!

muza Dale, mátale.

julio ¿No hay más 2650

de «Dale, mátale»?

*Sale Alí*

alí ¡Paso!

¿Qué es esto?

zarte Un estraño caso

y no pensado jamás.

Estaban en la mezquita,

señor, los moros más graves, 2655

y a la puerta —como sabes,

que cada cual se los quita—,

más de trecientos zapatos;

este cristiano llegó

y, como juntos los vio, 2660

por burla, que son sus tratos,

los juntó de tal manera

que al salir, en todo el día,

ninguno de ellos sabía

cuál zapato de cuál era. 2665

alí ¿Por qué hiciste esta maldad?

julio Por ver la prisa que había

y en tanta zapatería

ver tanta dificultad.

Cuál, señor, en nueve puntos 2670

quiere meter diecisiete;

cuál en diecinueve mete

las hormas de los pies juntos;

cuál riñe por el más nuevo,

cuál niega que el viejo es suyo; 2675

finalmente, yo concluyo

con que lindos palos llevo.

alí No le deis hoy de comer.

julio ¿Eso más? No importa nada.

¡Mire qué hermosa lunada, 2680

puesta en agua desde ayer!

Alcuzcuz y arrope, dalo

a una madrastra, a una suegra.

alí Con su despejo me alegra.

julio ¿Pues agua? ¡Lindo regalo! 2685

*Sale Mairén y Hipólito*

mairén Aquí está un moro de España.

alí Dile que entre.

hipólito Alá te guarde

de traiciones de cobarde

y amigo que, falso, engaña.

alí De amigo falso, hablador, 2690

lisonjero, mentiroso

te guarde Alá poderoso.

hipólito Yo vengo a darte, señor,

el rescate de un cautivo,

aunque casi libre está. 2695

Pide, aunque le pidas ya,

alcaide, un precio excesivo,

que Carlos es caballero

tan noble y te quiere tanto

que, para que entiendas cuánto, 2700

te quiere dar el dinero,

pudiendo no le pagar;

pero, aunque en ley enemigo,

sin que entiendas que es tu amigo,

no quiere pasar el mar. 2705

alí Carlos fue de mí estimado,

Carlos muy bien me sirvió,

Carlos nunca me ofendió,

pero fue Carlos amado

de una bárbara que adoro. 2710

Matarle determiné

porque le olvidase, y fue

todo amor, a fe de moro;

que, llegado a ejecución,

antes la muerte me diera 2715 que a Carlos, y de que huyera

de mi amistad y prisión,

solo estoy triste por mí;

y en prueba de esta verdad

le di que la cantidad 2720

del oro le vuelvo ansí:

que la mitad dé a su esposa

para galas, y a su hermana

la otra.

hipólito De la africana

playa a la Libia arenosa 2725

te haga Selín señor,

que tal liberalidad

muestra que la majestad

es digna de tu valor.

Pero has de hacerme un placer. 2730

alí No habrá cosa que no haga.

hipólito Presupuesto que no es paga,

pues que no la puede haber,

te suplico que hoy conmigo

cenes en mi bergantín, 2735

que quiero enseñarte, en fin,

como a hidalgo y como [a] amigo,

la cosa más peregrina

que ha visto el mundo hasta hoy.

alí Digo que contigo voy, 2740

noble hidalgo, a la marina

y que juntos cenaremos.

hipólito También te he de presentar

dos granas que puedan dar

al mismo coral estremos, 2745

seis jaeces cordobeses,

dos piezas de terciopelo

que no es más azul el cielo

en los más serenos meses,

con una sarta de perlas 2750

que presentes a esa mora,

porque ella imite al aurora

y tú a la tierra en cogerlas.

alí Muestras nobleza y valor.

Pide esclavos cuantos quieras. 2755

hipólito Puesto que merced me hicieras,

no tengo a nadie, señor.

julio Sí tienes: yo estoy aquí,

¡pesar de quien me vistió!

hipólito ¿Quién eres?

julio «¿Quién eres?». Yo, 2760

el que a Zaida te vendí.

Julio soy; Julio, señor.

hipólito ¡Julio amigo!

julio ¡Pesia tal!

Sácame de este arenal;

hazme, Hipólito, favor, 2765

que por Carlos estoy preso

después que Carlos se huyó.

hipólito Conocer a Julio yo,

por un estraño suceso,

me obliga a que te le pida. 2770

alí No es mi esclavo; que, enojado,

de esa suerte le he tratado.

Ya el enojo se me olvida.

julio Desde el cabello a la uña

te beso.

hipólito Conmigo ven. 2775

julio ¡Vivas más años, amén,

que un agravio en Cataluña!

*Vanse, y sale Carlos en hábito de caballero, Isabel y @Fátima*

carlos Por la gente que viniere,

debajo de la cubierta

primera te has de esconder, 2780

que en trayendo la licencia,

nos partiremos a España.

fátima Alá, Carlos, me conceda

que en esa patria dichosa

donde naciste, me vea. 2785

Ni se me acuerda de Audalla,

ni de nadie se me acuerda,

que solo en que voy contigo

tengo la memoria puesta.

Voyme a esconder, por si miran 2790

la nave.

*Vase*

carlos No te entristezcas,

Isabel, que aquesta alarbe

un imposible desea.

Ya te ha dicho mis rigores.

isabel Trabajos, Carlos, pobrezas, 2795

soledades, enemigos,

ingratitudes y ausencias

no me han desmayado el alma;

celos sí, que celos llegan

más a lo vivo.

carlos ¡Ay de mí! 2800

¿Quién en una barca llega?

isabel Hipólito. ¿No le ves?

carlos O mi temor lo sospecha

o viene con él mi dueño.

isabel ¿Qué importa cuando lo sea? 2805

carlos Allí, Isabel, te retira.

*Dentro Hipólito*

hipólito Acosta la barca, apresta

un cabo. Sube, muley.

*Sale Hipólito y Alí*

carlos Puesto que enojado vengas

y, más que para piedad, 2810

para castigar ofensas,

no pienso esconder de ti

mi rostro.

alí ¡Oh, qué mal lo hicieras!

Pues fuera poner en duda

el valor de mi nobleza. 2815

Dame, don Carlos, los brazos.

carlos Los tuyos serán cadena

de los míos.

alí Este moro

me dijo la gentileza

con que el rescate me envías. 2820

Yo le dije que no eras

mi esclavo, sino mi amigo,

y él por esta recompensa

quiere que cenemos juntos,

y por postre me presenta 2825

ciertas joyas que ha traído,

y dice que a todas ellas

prefiere una maravilla

que puede hacer competencia

a las siete que en el mundo 2830

por únicas se celebran.

hipólito Yo lo digo, y es verdad.

Haz, Carlos, que luego venga

aquí tu esposa Isabel.

*Sale Isabel*

isabel Aquí estoy.

hipólito Pues mira en ella 2835

el ave que de sí nace

y que en Fenicia se quema,

el mostro por quien compiten

con España Italia y Grecia,

el honor de las mujeres 2840

por quien juntas se contemplan

la hermosura y la virtud,

la constancia y la pobreza.

Esta es aquella Isabel

que, por ser corta su hacienda, 2845

se vendió por su marido:

no fábula, verdad cierta.

Yo la compré, que yo soy

no moro, como tú piensas,

sino Hipólito de Ochoa, 2850

a quien ha dado nobleza

Vizcaya.

alí Muy justo es

que tal mujer encarezcas.

Huélgome de haberla visto

más que si en Fenicia viera 2855

el pájaro solo al mundo

que abrasan gomas sabeas,

y a ti por único amigo

más que si viera en Efesia

el templo, en Menfis las piras 2860

que amenazan las estrellas.

Dadme los brazos los dos.

isabel Porque dos esclavos tengas.

alí Yo os doy, Isabel hermosa,

y perdonad que me atreva, 2865

estos dos bellos diamantes

de tanta luz y grandeza,

que valen tres mil ducados.

carlos A tal valor ya es vergüenza

no ser un hombre leal; 2870

yo quiero con una prenda

pagaros de más valor.

alí Carlos, si Fátima fuera,

no hubiera qué desear.

carlos La misma es bien que poseas. 2875

¡Fátima!

*Sale @Fátima y Julio*

fátima Aquí estoy.

julio Y yo

vengo, señores, con ella.

carlos ¿Es Julio?

julio El mismo.

carlos ¡Los brazos!

¿De qué te has puesto suspensa?

Aunque yo pregunto mal, 2880

pues que de verme lo quedas.

fátima Pues, Carlos, ¿tú eres traidor?

¿Así das al viento velas

para conducirme a España?

carlos Fátima, tan grandes deudas 2885

tú sola puedes pagarlas.

Isabel, mi esposa, es esta:

yo no me puedo casar,

cristiano soy. Considera

el grande amor del alcaide. 2890

fátima Si así lo quiere mi estrella,

doyle la mano y los brazos.

alí Árdase la playa en fiestas

y el mar en fuego.

hipólito Pues dese

fin con esto a la comedia 2895

donde juntos su autor puso,

por historia verdadera,

*Virtud, pobreza y mujer*,

aunque imposibles parezcan.